

PERMANENT COUNCIL OF THE
ORGANIZATION OF AMERICAN STATES

COMMITTEE ON JURIDICAL AND POLITICAL AFFAIRS

OEA/Ser.G
CAJP/GT/RDI-61/08
30 enero 2008
TEXTUAL

Working Group to Prepare
a Draft Inter-American Convention against
Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance

CIVIL SOCIETY CONTRIBUTIONS
CONSOLIDATED DOCUMENT OF THE DRAFT INTER-AMERICAN CONVENTION AGAINST
RACISM AND ALL FORMS OF DISCRIMINATION AND INTOLERANCE (CAJP/GT/RDI-57/07
CORR.1)

(Document prepared by the Summits of the Americas Secretariat)

**CIVIL SOCIETY CONTRIBUTIONS:
CONSOLIDATED DOCUMENT OF THE DRAFT INTER-AMERICAN CONVENTION
AGAINST RACISM AND ALL FORMS OF DISCRIMINATION AND INTOLERANCE
(CAJP/GT/RDI-57/07 CORR.1)**

(Document prepared by the Summits of the Americas Secretariat)

I. INTRODUCTION

The Summits of the Americas Secretariat of the General Secretariat of the Organization of American States presents this compendium of contributions to the Working Group to Prepare a Draft Inter-American Convention against Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance of the Committee on Juridical and Political Affairs (CAJP) of the OAS Permanent Council in accordance with the request of the Chair of the Working Group. The presentation of these civil society contributions complies with resolution AG/RES. 2276/07 "Draft Inter-American Convention Against Racism and all Forms of Discrimination and Intolerance", in which the OAS General Assembly instructed the Working Group to continue to receive contributions from representatives of indigenous peoples, entrepreneurs and labor groups, and civil society organizations, in accordance with CP/RES.759 (1217/99) of the Permanent Council: "Guidelines for the Participation of Civil Society Organizations in OAS Activities" and CP/RES. 840, (1361/03) "Strategies for Increasing and Strengthening Participation by Civil Society Organizations in OAS Activities". Such Permanent Council resolutions were endorsed by the OAS General Assembly in resolutions AG/RES. 1707 (XXX-O/00) and AG/RES. 1915 (XXXIII-O/03), respectively.

The Summits Secretariat disseminated an open call for contributions among those civil society organizations included in the OAS Registry of Civil Society Organizations and those not registered but included in the Summits Secretariat database, requesting their comments on the Consolidated Document of the Draft Inter-American Convention against Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance (CAJP/GT/RDI-57/07 CORR.1) and established the deadline of January 29, 2008 for the submission of these contributions. This Secretariat furthermore disseminated electronic communications to remind civil society organizations of the forthcoming deadline and opened a space on the OAS Civil Society Website to publicize the initiative.

The Summits Secretariat received twenty one (21) contributions from civil society organizations. These submissions are presented textually in the language and format in which they were received for the consideration of the Working Group to Prepare a Draft Inter-American Convention against Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance.

II. CIVIL SOCIETY CONTRIBUTIONS

Civil Society Organization: Afroamérica XXI
Elvia Duque, Directora de Relaciones Internacionales
Email: aa21international@yahoo.com
Bogotá, Colombia

Contribution:

Consideramos que el proyecto en su concepto general es adecuado y que el grupo de trabajo ha efectuado un excelente labor, teniendo en cuenta que el tema de discriminación continua siendo actualmente un tema tabú para muchos países en la región, por lo cual reconocemos este invaluable paso para combatir la discriminación en las Américas.

Sin embargo, Afroamérica XXI quisiera presentar las siguientes observaciones para que sean tomadas en cuenta al momento de una nueva discusión en el tema. Estas son:

- El proyecto elaborado es amplio en el tema de discriminación. Como es de reconocimiento de los miembros del grupo de trabajo ha habido discusiones y estudios previos (como la conferencia mundial contra el racismo – Durban) que han permitido reconocer la existencia de grupos fuertemente discriminados, marginalizados, excluidos y vulnerados, como es el caso de los pueblos afro-descendientes e indígenas en las Américas. Ambos grupos con grandes grupos poblacionales en los diferentes países de la región y pese a esto, estos pueblos continúan cada vez enfrentándose a fuertes discriminaciones. Por ende, consideramos que es necesario que una Futura Convención Interamericana Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia genere estrategias que permitan a estas comunidades/pueblos el goce de sus derechos fundamentales. Focalizar más este documento en estas comunidades/pueblos que han sufrido históricamente de fuertes atropellos permitiría avanzar en la lucha contra la discriminación y racismo en nuestras sociedades, además, de generar verdaderos estados democráticos en las Américas.
- Es fundamental que el proyecto incluya mecanismos de participación de la sociedad civil en las diferentes etapas de la Convención, principalmente que permita establecer procedimientos básicos en el diálogo con los Estados y el Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia. La voz de las comunidad/pueblo Afro-descendiente recae actualmente en las organizaciones que las representan por lo que establecer mecanismos de participación permitiría crear una Convención Interamericana Contra el Racismo que sea verdaderamente eficaz y efectiva.
- Como representante de una coalición nacional Afro-descendiente Colombiana al examinar en el capítulo II de los Derechos Protegidos en su artículo 5, consideramos que puede ser contraproducente por la falta de claridad al describir que estará a disposición de los Estados la pertinencia de reconocer o no los derechos colectivos del pueblo Afro-descendiente. El reconocimiento de los derechos colectivos del pueblo Afro-descendiente no puede observarse como condicionado a la voluntad estatal o de entidades privadas, estas conductas permiten que este pueblo continúe siendo discriminado y violentado en sus derechos fundamentales.

- Reconociendo que el racismo y la discriminación son conductas asumidas y aceptadas por las sociedades incluso en muchos casos por las mismas víctimas, es preciso que el proyecto estudie la necesidad de fomentar en los Estados la creación de instancias que permitan a las víctimas de racismo y discriminación a acceder a educación, empleo y servicios de salud, entre otros. Además de desarrollar campañas educativas públicas para combatir el racismo, discriminación e intolerancia. Estas campañas podrían ser un fuerte paso para educar a las sociedades de lo negativo de estos actos y la importancia de tener una diversidad étnica y cultural.

El proyecto describe que estas medidas especiales dirigidas a grupos focalizados discriminados para generar condiciones de igualdad, no constituyen discriminación, sin embargo, no creemos que esta sola descripción este fomentando en los Estados la necesidad de crear instancias que fomenten las condiciones de equidad necesarias en los países.

- A pesar que el proyecto presentado promueve que los estados prevengan, eliminen y sancionen las manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia, consideramos que el proyecto debe de incidir más y fomentar en los Estados la creación de instancias especializadas para procesar casos de racismo, discriminación e intolerancia tanto a nivel público como en la esfera privada. Para aquellos países que cuenten actualmente con estas instancias el proyecto debe de ir dirigido a mecanismo de evaluación de sus funciones. Estas instituciones deben de brindar a sus funcionarios entrenamientos en el tema de racismo y discriminación para garantizar que cumplan sus objetivos.
- Por último, consideramos que el Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia debe solicitarle a los estados informes en el tema cada dos o tres años.

Civil Society Organization: Amnesty International
Ian Seiderman, Senior Legal Advisor
Email: AHolmlund@amnesty.org
London, United Kingdom

Contribution:

The comments made on the specific provisions of the Draft Convention are made on the basis of the English version of the text. Amnesty International notes serious discrepancies between the English and Spanish translations (see for examples Article 6), including both editorial mistakes and variations in contents.

A) Amnesty International welcomes the progressive and inclusive approach taken in Article 1.1. The organization also believes that in order not to include a lower standard to that of Article 2 of the UN Declaration on the Rights of Indigenous Peoples¹ (UN Declaration) and the Draft American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples (American Draft Declaration), Article 1.1 should include “indigenous origin or identity” as a prohibited basis for discrimination. The UN Declaration clearly includes a reference to indigenous identity and the American Declaration in its current draft

¹ Adopted by the United Nations General Assembly on 13 September 2007.

states that “[i]ndigenous persons and communities have the right to belong to the indigenous peoples, in accordance with the identities, traditions, customs, and systems of those peoples.”²

Amnesty International further welcomes the inclusion of sexual orientation and especially – “gender identity and expression” – in the draft Convention. However, “gender” and “gender identity” are different concept and must not be subsumed into one generic term.

The organization further believes that it is important to add “regular or irregular migrant status” in order to provide protection for migrant in an irregular situation. The term “nullify or curtail” in the same paragraph could be replaced by “impair”, which is a formulation common in public international law instruments and jurisprudence. The draft should also include “asylum seekers” in addition to refugee status. We consequently suggest that the paragraph should be amended to read:

“Discrimination shall mean any distinction, exclusion, restriction, or preference based on race, color, heritage, national or ethnic origin, [indigenous origin or identity], nationality, sex, [gender], age, sexual orientation, gender identity and expression, language, religion, opinions of any kind including political opinions, social origin, socioeconomic status, [regular or irregular migrant status], refugee [or asylum seeker], or displaced status, birth, stigmatized infectious-contagious condition, genetic trait, disability, debilitating psychological distress, or any other social condition whose purpose is to [impair] the equal recognition, enjoyment, or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms enshrined in the international instruments applicable to the States Party, in any area of public or private life.”

B) Amnesty International welcomes a broad approach to indirect discrimination; however, the principle of legality must be respected at all times. The concept and the incurred responsibility should therefore be defined in greater detail. The organization further believes that the term “reasonable objective or justification” should be replaced by “compelling” in order to express a higher threshold for justification of differential treatment. The latter part of Article 1.1 here extracted would consequently read:

“This concept also includes indirect discrimination, which shall be taken to occur, in any realm of public and private life, when an apparently neutral provision, criterion, or practice cannot be readily complied with or carried out by persons belonging to a specific group, or puts it at a disadvantage, unless the provision, criterion, or practice has some [compelling] objective or justification.”

C) In reference to Article 1.2 and the definition of racism, Amnesty International suggests that “That” is substituted with “This” reading:

“[This] concept includes structural racism, which refers to a system in which public policies, institutional practices, cultural representations, and other standards generally reinforce inequality among different racial groups.”

² OAS, Permanent Council, Committee on Juridical and Political Affairs, Working Group to Prepare the American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, Record of the Current Status of the Draft American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, O.A.S. Doc. OEA/Ser.K/XVI, GT/DADIN/doc.301/07 (2007).

D) Amnesty International welcomes the inclusion of special measures in Article 1.4, for the purpose of adequate advancement of the enjoyment or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms.

E) Article 2 sets out the definition of “intolerance” separately from the definitions of “discrimination” and “racism” contained in Article 1. It is not clear if the drafters have intended to include the element of racism under the concept of intolerance, and therefore have excluded the references to “racism” in Articles 7, 14, 17.iv of the Draft Convention.

For clarity, Amnesty International suggests that Article 2 is inserted as a sub-paragraph under Article 1 and that the term “racism” is inserted in the following articles to maintain consistency.

Amnesty International recommends that Article 7 reads: “The States [Party] undertake to prevent, eliminate, and punish, in accordance with their constitutions and the provisions of this Convention, all acts and manifestations of [racism,] discrimination and intolerance that are based, *inter alia*, on the criteria set forth in Article 1.1.”

Article 14 should also be amended to include research on the “nature, causes, and manifestations of [racism,] discrimination or intolerance in their respective countries, at the local, regional, and national levels, and to collect, compile, and disseminate data on the situation of groups that are victims of discrimination and intolerance.”

The Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of [Racism and] All Forms of Discrimination and Intolerance (Articles 15 and 17.iv ff) should be amended in the same line for consistency.

F) Article 5 of the Draft Convention refers to the collective rights of indigenous peoples and when pertinent to persons of African descent that are indispensable for their survival as peoples. Amnesty International welcomes the affirmation of Indigenous Peoples’ rights in the draft Convention and the identification of the widespread discrimination faced by Indigenous Peoples and the subsequent urgent need for protection. The organization acknowledges that international protection of Indigenous Peoples’ rights, including the right to be free from discrimination, is in the midst of a positive evolution as marked by the adoption of the UN Declaration on the Rights of Indigenous Peoples by the United Nations General Assembly on 13 September 2007.

The American Draft Declaration, in its Article XI³ also contains a specific paragraph on special guarantees against racism, racial discrimination, xenophobia, and related forms of intolerance.

³ Working Group to Prepare the American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, Record of the Current Status of the Draft American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, O.A.S. Doc. OEA/Ser.K/XVI, GT/DADIN/doc.301/07 (2007). Article XI- Special guarantees against racism, racial discrimination, xenophobia, and related forms of intolerance

1. Indigenous peoples have the right to protection from racism, racial discrimination, xenophobia, and related forms of intolerance. In this regard, the States shall adopt special measures, when necessary, for the full enjoyment of internationally and nationally recognized human rights, and shall adopt all necessary measures so that indigenous women, men, and children can enjoy their civil, political, economic, social, cultural, and spiritual rights.

It would therefore be important that these guarantees are taken into account in the drafting of the present Convention.

Amnesty International recommends that the Working Group links up with the Working Group to Prepare the Draft American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples to ensure consistency.

G) Article 6 refers to various acts and manifestations of racism, discrimination, and intolerance that must be considered discriminatory and subsequently should be prohibited by States.

In subparagraph 6.iii we suggest that the term “crimes under international law” is inserted to cover all such crimes in addition to crimes against humanity and genocide.

“Publication, circulation, or dissemination, by any means of communication, including the Internet, of materials that deny, condone, or justify acts that constitute [crimes under international law, including] genocide or crimes against humanity;”

Amnesty International also suggests that a reference to the victim’s “family” is inserted in Article 6.v, reading:

“Hate crimes, understood as criminal activity in which the victim or the victim’s [family or] property is chosen intentionally based on any of the criteria set forth in Article 1.1;”

Amnesty International believes that the wording “multiple or aggravated victim status” in Article 6.viii of the English version (Article 6.x in the Spanish version), should be replaced by “subjection to” multiple or aggravated “forms of discrimination”. We suggest that the paragraph be amended to read:

“Any distinction, exclusion, restriction, or preference applied to persons, because of their [subjection to] multiple or aggravated [forms of discrimination], the purpose or result of which is to deny or impair the equal recognition, enjoyment, exercise, or protection of rights and fundamental freedoms.”

In Article 6.ix of the English version (Article 6.vii of the Spanish version), Amnesty International suggests that the broad and inclusive provisions of Article 1.1 is referred to in this paragraph. Consequently the paragraph would read:

“Any discriminatory restriction on the enjoyment of the human rights enshrined in applicable international and regional instruments and in the jurisprudence of international and regional human rights courts, [that applies to any of the criteria set forth in this Convention];”

2. Indigenous peoples have the right to participate in the determination of those special guarantees.

Article 27 of the International Covenant on Civil and Political Rights⁴ refers to “ethnic, religious and linguistic minorities”. Amnesty International consequently recommends that “religion” is added to the list in Article 6.x. of the English version (Article 6.viii of the Spanish version).

The organization also recommends that the “vulnerable” in “vulnerable groups” is deleted. We suggest that the paragraph reads:

“Any restriction or limitation of the use of the language, traditions, customs, [religion] and culture of persons or groups who are members of minorities or [...] groups [protected by Article 1.1], in public or private activities;”

Article 6.xiii of the English version (Article 6.xi of the Spanish version), refers to the denial of access to economic, social and cultural rights. The term “all” is ambiguous and should therefore be deleted.

The Article should also include a reference to “adequate food, water and sanitation, to education, and to equal participation in cultural life” in order to reflect the emerging recognition of these rights, according to the ICERD read with the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (ICESCR).

[Any distinction on the basis of any of the prohibited grounds identified in Article 1.1 in the equal enjoyment of] social, economic, and cultural rights, including [but not limited to] the right to work, to [adequate] housing, to social security, to [the highest attainable standard of physical and mental] health [to adequate food, water and sanitation, to education, and to equal participation in cultural life] [or any other human right or fundamental freedom protected by international law];

H) Article 7 should specify that the duties relate to States “Parties”. Amnesty International reads the current article to include the prevention, elimination and sanctioning of all acts and manifestations of discrimination and intolerance. It is important to note that not all “acts and manifestations” may constitute a criminal offence or incur individual responsibility. The wording should convey a broader notion of responsibility than that of a criminal nature. We would therefore recommend that the paragraph reads:

“The States [Parties] undertake to prevent, eliminate, and [hold accountable], in accordance with their constitutions and the provisions of this Convention, all acts and manifestations of discrimination and intolerance that are based, *inter alia*, on the criteria set forth in Article 1.1.”

Amnesty International also recommends that a reference be included to other international treaties that establish state responsibility for prevention and punishment of acts contrary to international law.

In addition, a paragraph should be added to Chapter IV, requiring that: [States parties ensure that the Convention is given domestic legal effect, through necessary legislative, administrative, judicial or other measures, to prevent acts and manifestations of discrimination and intolerance.]

⁴ International Covenant on Civil and Political Rights, adopted and opened for signature, ratification and accession by General Assembly resolution 2200A (XXI) of 16 December 1966, entry into force 23 March 1976.

I) Amnesty International welcomes the inclusion of special differential or preferential measures. However, we believe that it is important to state clearly that such measures should be “targeted to the assessed need and be proportional”. Therefore, we recommend that Article 8 reads:

“The States Party undertake to adopt the special differential or preferential measures and policies needed to ensure the enjoyment or exercise of rights and fundamental freedoms of persons or groups that are subject to racism, discrimination, or intolerance for the purpose of promoting equitable conditions for equal opportunity, inclusion, and progress for such persons or groups. Such measures or policies [should be targeted to the assessed need and be proportional and] shall not be considered discriminatory or incompatible with the purpose or intent of this Convention, [sic] shall not lead to maintaining separate rights for different groups, and shall not be continued beyond a reasonable period or after their objective has been achieved.”

J) Article 12 refers to compensation. Amnesty International has noted that this provision that should include remedy and reparations, only refers to one form of reparation namely compensation.

Amnesty International did raise this issue in our first set of comments (AI Index: TIGO IOR 63/2006.001 of 31 July 2006 enclosed) as this formulation falls short of existing international standards. The *UN Basic principles and guidelines on the right to a remedy and reparation for victims of gross violations of international human rights law and serious violations of international humanitarian law*, adopted by the General Assembly in 2005, provides for the following components, recognized under general international law, of which some or all may be necessary for full and effective reparations. These include: restitution, compensation, rehabilitation, satisfaction and guarantees of non-repetition.⁵

5 C.H.R. res. 2005/35, U.N. Doc. E/CN.4/2005/L.10/Add.11 (19 April 2005), paragraphs 19 ff.

19. Restitution should, whenever possible, restore the victim to the original situation before the gross violations of international human rights law or serious violations of international humanitarian law occurred. Restitution includes, as appropriate: restoration of liberty, enjoyment of human rights, identity, family life and citizenship, return to one’s place of residence, restoration of employment and return of property.

20. Compensation should be provided for any economically assessable damage, as appropriate and proportional to the gravity of the violation and the circumstances of each case, resulting from gross violations of international human rights law and serious violations of international humanitarian law, such as: (a) Physical or mental harm; (b) Lost opportunities, including employment, education and social benefits; (c) Material damages and loss of earnings, including loss of earning potential; (d) Moral damage; (e) Costs required for legal or expert assistance, medicine and medical services, and psychological and social services.

21. Rehabilitation should include medical and psychological care as well as legal and social services.

22. Satisfaction should include, where applicable, any or all of the following: (a) Effective measures aimed at the cessation of continuing violations; (b) Verification of the facts and full and public disclosure of the truth to the extent that such disclosure does not cause further harm or threaten the safety and interests of the victim, the victim’s relatives, witnesses, or persons who have intervened to assist the victim or prevent the occurrence of further violations; (c) The search for the whereabouts of the disappeared, for the identities of the children abducted, and for the bodies of those killed, and assistance in the recovery, identification and reburial of the bodies in accordance with the expressed or presumed wish of the victims, or the cultural practices of the families and communities; (d) An official declaration or a judicial decision restoring the dignity, the reputation and the rights of the victim and of persons closely connected with the victim; (e) Public apology, including acknowledgement of the facts and acceptance of responsibility; (f) Judicial and administrative sanctions against persons liable for the violations; (g) Commemorations and tributes to the victims; (h) Inclusion of an accurate account of the violations that occurred in international human rights law and international humanitarian law training and in educational material at all levels.

Amnesty International considers that it is important to expand the provision to “cover full and effective reparations, including restitution, fair and adequate compensation, rehabilitation, satisfaction and guarantees of non-repetition.” We recommend that the Article reads:

“The States Party undertake to ensure that the victims of racism, discrimination, and intolerance receive equitable treatment, equal access to the justice system, expeditious and effective proceedings, and [full and effective reparations, including restitution, fair and adequate compensation, rehabilitation, satisfaction and guarantees of non-repetition] in the civil or criminal sphere, as applicable. In addition, they shall adopt the legislative measures necessary to ensure that the burden of proof will be reversed and the defendants will have to show that procedures and practices have been adopted that ensure equitable and non-discriminatory treatment.”

K) Article 17 refers to various mechanisms to monitor the implementation of the commitments assumed by the States Party to this Convention. Amnesty International believes that this Article should mention “obligations” instead of “commitments” to emphasize the legal obligations derived from the treaty. The suggested wording reads:

“In order to monitor the implementation of the [obligations] assumed by the States Party to this Convention:”

L) In Article 17.ii, the Draft Convention suggests that State parties may “consult the Commission on questions related to the effective application of this Convention.”

It is unclear how an advisory opinion would relate *vis a vis* the Inter-American Court of Human Rights, the supreme organ of interpretation of the American Convention of Human Rights (Article 64) and related treaties. Amnesty International believes that the draft should clarify how the mentioned consultative functions coincide or relate to those of the Inter-American Court of Human Rights. Preference should be given to consultative competence of the Court in accordance with other OAS treaties. However, this preference should not limit the Commission’s functions relating to recommendations to States Parties on human rights questions. It should furthermore not limit the Commission’s role as an advisor to the political bodies of the OAS and its Member States, or in carrying out its functions on technical cooperation. The paragraph should be amended to read:

23. Guarantees of non-repetition should include, where applicable, any or all of the following measures, which will also contribute to prevention: (a) Ensuring effective civilian control of military and security forces; (b) Ensuring that all civilian and military proceedings abide by international standards of due process, fairness and impartiality; (c) Strengthening the independence of the judiciary; (d) Protecting persons in the legal, medical and health-care professions, the media and other related professions, and human rights defenders; (e) Providing, on a priority and continued basis, human rights and international humanitarian law education to all sectors of society and training for law enforcement officials as well as military and security forces; (f) Promoting the observance of codes of conduct and ethical norms, in particular international standards, by public servants, including law enforcement, correctional, media, medical, psychological, social service and military personnel, as well as by economic enterprises; (g) Promoting mechanisms for preventing and monitoring social conflicts and their resolution; (h) Reviewing and reforming laws contributing to or allowing gross violations of international human rights law and serious violations of international humanitarian law.

“[Without prejudice to the provisions and powers of the Inter-American Court of Human Rights on the consideration and issuance of Advisory Opinions as provided in the American Convention on Human Rights t]he States Party may consult the Commission on questions related to the effective application of this Convention. They may also request the Commission’s advisory assistance and technical cooperation to ensure effective application of any provision of this Convention. The Commission will, to the extent that it is able, provide the States Parties with the requested advisory services and assistance.”

M) Amnesty International notes that Article 15 refers to the creation of a national institution that shall be responsible for monitoring compliance with this Convention. Amnesty International welcomes the initiative on the establishment of national monitoring institution to assess states compliance with the Convention. We further note that this institution’s representative will also be the states’ representative to the Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of [Racism and] All Forms of Discrimination and Intolerance (the Committee) established by Article 17 iv.

In relation to Articles 15 and 17.iv, it is important to establish criteria on selection of representatives for the monitoring mechanisms. The effectiveness of the national institutions and the Committee depends on the appointment of independent and highly qualified members, serving in their personal capacity, with strong commitment to human rights. All states should therefore refrain from nominating candidates who hold positions in the executive or administrative branch of government and who are, or appear to be, in a conflict of interest with the work of the Committee. Member States should also propose women candidates in the nomination process.

It is important that the principles of transparency expressed in Article 4, 6, 26 and 27 of the Inter-American Democratic Charter⁶ are considered in the creation of the monitoring mechanism not only to strengthen accountability of member states’ policies and the evaluation of member states compliance with the future Convention, but also so as to enable civil society organizations to make better informed contributions and to increase participation.

The Member States should actively involve civil society organizations to participate in the nominations process, including by assisting states in obtaining applications from highly qualified candidates and providing information on how the applicants meet the requirements of the post. The process could be similar to that of the public roster used by the UN for nominations to the appointments of mandate holders for the Special Procedures.

Interested stakeholders from civil society should also be able to access State reports and Committee information and to send and present information to the Committee in public sessions. The principles of transparency and access to information shall be present at all times during the monitoring process.

Article 17.iv. and v. should consequently be amended to read:

“iv. An Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of [Racism and]All Forms of Discrimination and Intolerance shall be established and shall be comprised of [independent and highly qualified] experts from each of the States Party, [serving in

⁶ Inter-American Democratic Charter adopted by the General Assembly of the OAS on September 11, 2001, during the twenty-eighth special session held in Lima, Peru.

their personal capacity, with strong commitment to human rights]. [States Parties should also give due consideration to adequate gender representation in the nominations process.] The first meeting of the Committee shall be convened by the Secretary General of the OAS as soon as the tenth instrument of ratification has been received, and the first meeting shall be held at the headquarters of the Organization three months later for the purpose of declaring its establishment, approving its Rules of Procedure and its Working Method, and electing its officials. That meeting shall be presided over by the representative of the country that deposits the first instrument of ratification of this Convention.”

“v. The Committee shall be the forum for the exchange of ideas and experience, as well as for examining progress made by the States Party in implementing this Convention and any circumstance or difficulty affecting the extent of compliance therewith. Said Committee may recommend to the States Party that they adopt the appropriate measures. For this purpose, the States Party undertake to submit a report to the Committee, within one year of its first meeting, with respect to performance of the obligations contained in this Convention. The reports that the States Party submit to the Committee shall [be public and] contain disaggregated data and statistics on vulnerable groups. Thereafter, the States Party shall submit reports every four years. The General Secretariat of the OAS shall give the Committee any support it requires for the performance of its functions.”

N) In relation to Article 21, Amnesty International considers that no reservations should be included in human rights treaties. The current trend in international law is not to include provisions allowing for reservations, see for example the Optional Protocol to the Convention on the Elimination of Discrimination against Women, the Optional Protocol to the Convention against Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment and the Statute of the Rome Statute of the International Criminal Court.⁷

The organization further firmly believes that, in relation to Article 23 on denunciation, it is inappropriate that a State which has ratified or acceded to a treaty is permitted to denounce it or withdraw from it.⁸

Civil Society Organization: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos
Santiago Pszemirower, Secretario Comisión
Email: santipsz@ar.inter.net
Buenos Aires, Argentina

Contribution:

⁷ Optional Protocol to the Convention on the Elimination of Discrimination against Women, adopted by General Assembly resolution A/54/4 on 6 October 1999 and opened for signature on 10 December 1999, Human Rights Day, entry into force 22 December 2000, Article 17: <http://www2.ohchr.org/english/law/cedaw-one.htm> Optional Protocol to the Convention against Torture and other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment, adopted on 18 December 2002 at the fifty-seventh session of the General Assembly of the United Nations by resolution A/RES/57/199, entry into force on 22 June 2006, Article 30: <http://www2.ohchr.org/english/law/cat-one.htm> and Rome Statute of the International Criminal Court, 17 July 1998, entry into force on 1 July 2002, Article 120: <http://www.un.org/law/icc/statute/romefra.htm>

⁸ General Comment No. 26: Continuity of obligations: . 08/12/97. CCPR/C/21/Rev.1/Add.8/Rev.1, p.5.

Con referencia al Documento enviado por Ustedes de un Proyecto de Convención Interamericana Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia; en primer término les hacemos llegar el aval de nuestra Organización para la concreción del mismo.

Desde Diciembre del año 2000 en que tuvo lugar la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación en Santiago de Chile, (previo al Encuentro de Durban) la APDH a través de su Comisión "Los Adultos Mayores y sus Derechos", viene luchando contra la discriminación por edad. Todos sabemos que los Adultos Mayores de la Región son víctimas de situaciones discriminatorias que implican una violación a sus Derechos, es más un no reconocimiento de los integrantes de este numeroso y creciente grupo etáreo como Sujeto de Derecho.

En todos estos años ha sido un tema prioritario de la Comisión, plasmándose en las Ponencias presentadas durante la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento (Madrid-2002) y todos y cada uno de los espacios propicios para instalar la problemática. Recientemente (Diciembre-2007) en Brasilia, República Federativa de Brasil, participando del "Foro Regional de Organizaciones de la Sociedad Civil de América Latina y El Caribe" y de la "II Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento de América Latina y El Caribe: hacia una sociedad para todas las edades y de protección social basada en derechos", integrando la Delegación Oficial Argentina como Miembro del Consejo Asesor del Instituto Nacional contra la Discriminación INADI.

En esta primera aproximación estamos adjuntando los Documentos elaborados en los Eventos más arriba mencionados. Con la certeza que seguiremos comunicados para futuros aportes; les solicitamos si no existiese oposición, ser incorporados como colaboradores para sumarnos a quienes tienen objetivos afines. Sin más y a la espera de respuesta, me despido con la consideración más distinguida.

Civil Society Organization: Asociación Colombiana de Personas con Discapacidad
Carlos Parra Dussan, Director Relaciones Internacionales
Email: caparra@urosario.edu.co
Bogotá, Colombia

Contribution:

Desde la Asociación Colombiana de personas con discapacidad, Ascopar, nos permitimos presentar muy respetuosamente, los siguientes comentarios al proyecto de convención Interamericana contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia.

- Respecto de las definiciones del artículo 1, consideramos importante incluir en el numeral tercero, la discriminación directa e indirecta, así como la discriminación por acción y omisión.
- Sobre el artículo 6, creemos importante, incluir no solo acciones, sino también misiones, es decir, que se entienda discriminatorio, no fijar políticas públicas que prevenga la discriminación racial y demás formas conexas.

Por último, consideramos que el resto del proyecto está de acuerdo con la filosofía de un instrumento de esta naturaleza.

Civil Society Organization: B'nai B'rith International (BBI)
Maria Fuentes Bender, Assistant Director, Center for Human Rights
and Public Policy
Email: mbender@bnaibrith.org
Washington, DC, USA

Contribution:

As negotiations and consultations continue for the completion of the Inter-American Convention on Racism Against Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance (“the Convention”), two observations can be made. First, we are pleased by the ongoing dialogue between civil society organizations and Organization of American States (OAS). Second, we congratulate the Working Group for their dutiful work towards improving the body of the Convention.

Since its inception 165 years ago, B'nai B'rith International (BBI) has worked for the well-being of Jews around the world; today, along with the goal of defending the rights of the international Jewish community, BBI works to advance the human rights of all peoples, including minorities and those facing oppression, regardless of race, gender or religion.

With this in mind, B'nai B'rith International welcomes the opportunity, once again, to communicate suggestions for the Convention to the Working Group. Before specific comments are addressed, BBI is pleased that many of our suggestions made to various Organization of American States (OAS) missions and representatives, hemispheric officials have been incorporated into the current draft.

New Anti-Semitism: While BBI was discouraged to find the body of the text no longer lists individual forms of discrimination – including anti-Semitism, Islamophobia and others – we are encouraged by two very important points, which we expect will remain on the document.

First, we applaud the Working Group for noting that religious tolerance of all kinds is a pivotal part of the Convention so that it can stand against all forms of discrimination. Second, we are satisfied that anti-Semitism is still listed – among others – as a form of discrimination in the Convention’s preamble.

It is imperative that this language remain. Anti-Semitism continues to be one of the world’s most venomous forms of intolerance and we must remain aware that this form of hatred has not disappeared from the globe. In fact anti-Semitism on the rise, and aside from being a form of religious intolerance, it is racism and should be listed as such.

Latin America is falling victim to this increase and we must continue to be aware; raise awareness; and educate the people about all forms of discrimination.

Jewish communities have continued to face anti-Semitism, but, the historic anti-Semitism, originally found in Europe, has been replaced by a “new” form of anti-Semitism which is being transported all over the world. Incitement against Israel and Zionism, the national movement of the

Jewish people, in Latin American media, by public officials, or by elements within the public, contributes to an atmosphere of intolerance toward Jews.

With this in mind, we urge you to maintain “anti-Semitism” as listed in the preamble, as well as the more general, but vital “religious intolerance” in the body of the Convention.

Civil Society Organization: Centro de Desarrollo y Equidad Racial en el Ecuador
Juan Ocles Arce, Director Ejecutivo
Email: afro29dejunio@yahoo.com
Quito, Ecuador

Contribution:

En lo relacionado al Artículo 5 del Proyecto Interamericana Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia, que al tenor dice “Los Estados Parte de esta Convención reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas, y *cuando fuere pertinente de los afro descendientes*, indispensables para su existencia, bienestar y desarrollo integral como pueblos, entre otros, el derecho a su acción colectiva; a su organización social, política y económica; a sus sistemas jurídicos; a sus propias culturas; a profesar y practicar sus creencias espirituales; a utilizar sus idiomas; y a administrar y controlar sus tierras, territorios y recursos naturales”.

Propuesta:

Sugerimos que se excluya del proyecto en el Artículo 5, la frase “*cuando fuere pertinente de los*”, ya que tal frase denota condición o algo circunstancial, en otras palabras, el Pueblo Afrodescendiente es víctima de racismo “de vez en cuando”, lo que en la práctica no es así, pues solo en el caso de los afroecuatorianos, en el país el 65% reconoce la existencia del racismo, mientras que el 10% de todos los ecuatorianos, se reconocen racistas, dando el resultado de que el 88% de los ecuatorianos sostienen que los afros, excluyéndoles del derecho a la educación en un 12% son analfabetos mientras la tasa nacional es del 9%, sus necesidades básicas insatisfechas se encuentra en un 71,6 frente al 61% nacional⁹

Por lo expuesto, el Pueblo Afroecuatoriano es víctima directa del racismo estructural, que se manifiesta en una discriminación múltiple, por ser afros y pobres, mientras que en las mujeres es triple (negra, pobre y mujer); por lo tanto es una VICTIMA DIRECTA Y NO CIRCUNSTANCIAL. Por lo que sugerimos la siguiente redacción “*Los Estados Parte de esta Convención reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas y afro descendientes, indispensables para su existencia, bienestar y desarrollo integral como pueblos, entre otros, el derecho a su acción colectiva; a su organización social, política y económica; a sus sistemas jurídicos; a sus propias culturas; a profesar y practicar sus creencias espirituales; a utilizar sus idiomas; y a administrar y controlar sus tierras, territorios y recursos naturales*”.

Civil Society Organization: Coordinadora Nacional de Derechos Humanos
Javier Torres Seoane, Coordinador, Consejo Directivo Nacional

Email: cchavez@dhperu.org
Lima, Perú

Contribution:

La Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CNDDHH), institución que reúne a 66 organismos de derechos humanos de la sociedad civil peruana, saluda esta importante iniciativa de la Comisión por considerarla un paso importante en la lucha contra la discriminación racial en la región y tiene a bien remitirle algunos comentarios al Proyecto de Convención Interamericana contra el Racismo y toda forma de discriminación e intolerancia, a ser debatida en la próxima reunión del grupo de trabajo el próximo 29 de enero.

En este sentido, la Coordinadora Nacional considera que uno de los aspectos que reforzaría el proyecto es tratar exclusivamente el fenómeno de la discriminación racial en la región, antes que incorporar en un mismo instrumento normativo la protección de otro tipo de discriminaciones (por diversidad funcional, VIH, orientación sexual) que requieren de un tratamiento particular. Así mismo, notamos que a lo largo de todo el documento se hace referencia a la discriminación racial como si fuera una problemática que afectara a determinadas minorías en nuestros países. En este sentido, quisiéramos resaltar las particularidades de varios países de la región. Como Perú, Bolivia, Brasil etc. en los cuales la población en situación de vulnerabilidad frente a la discriminación racial (pueblos indígenas, afro americanos, o mestizos) es la mayoría, mientras que solo una mínima parte de la población se encuentra exenta de esta problemática.

Así mismo, llamamos la atención sobre el uso del término “deficiencia” en la sección del preámbulo (doceavo considerando), en detrimento del uso del término “diversidad funcional” que hace alusión a las personas con alguna discapacidad física o mental.

Haciendo una lectura de los artículos de la propuesta, nos permitimos hacerle llegar algunas precisiones:

- En el capítulo I, aceptar la definición de racismo que incluya el conjunto de ideologías, prácticas y actitudes que justifiquen las diferencias basadas en características físicas. Sugerimos también en la sección acerca de discriminación directa o indirecta que sería de gran utilidad la consagración del *test de proporcionalidad* que está ampliamente difundido en la doctrina jurídica regional, con el siguiente contenido: *si no apunta aun fin legítimo o si es posible lograr el fin legítimo perseguido a través de una medida que implique un menor nivel de diferenciación* (artículo 3.3 a).
- En el Capítulo II, consideramos que debería considerarse como material racista -a los efectos del artículo 2- también aquel que reproduce estereotipos racistas. Sin embargo, también señalamos que consideramos que un instrumento de esta naturaleza debería ser más flexible y no procurar no regular tan casuísticamente las posibles manifestaciones de la discriminación racial, dejando más margen a una interpretación evolutiva que permita la adecuación del texto a la realidad siempre cambiante de la región.

- En el Capítulo IV, sección en la que se señalan los deberes de los Estados, se propone consignar también la obligación de elaborar indicadores de equidad racial por parte de cada uno de los sectores involucrados. Así mismo consideramos de suma importancia remarcar la necesidad de la consulta previa, libre e informada en conformidad a la normativa internacional referente a los pueblos indígenas
- En el capítulo V, concordamos con la posición de la Comisión Interamericana en cuanto a la importancia de que se mantengan los mecanismos de protección consignados en este capítulo con la atinencia de centrar la presentación, más que un informe de toda la convención, en indicadores concretos que puedan ser evaluados en cada periodo de evaluación.

Civil Society Organization: Fundación Cultural Democrática
Álvaro Villaraga Sarmiento, Presidente
Email: ricardomeneses@cantv.net
Bogotá, Colombia

Contribution:

1. El compromiso de la sociedad colombiana y de su Estado con la discriminación resulta coherente con los presupuestos expresados en el proyecto:

Revisado en detalle el texto del Proyecto de Convención Interamericana contra el Racismo y toda forma de Discriminación y Tolerancia, presentado por el Consejo Permanente de la OEA, Comisión de Asuntos Jurídicos y Políticos, expresamos conformidad y acuerdo con su contenido fundamental y que encontramos que resulta claramente compatible con los preceptos al respecto de la Constitución Política de Colombia.

Al respecto, la Constitución Política de Colombia en su título I, De los Principios Fundamentales, incluye en su artículo 5 el reconocimiento por parte del Estado la primacía de los derechos fundamentales de la persona, sin discriminación alguna, con lo cual se retoma el precepto universal de la no discriminación con respecto a los derechos humanos por motivos de raza, religión, sexo, condición social, nacionalidad, culto, forma de pensamiento u otra razón, al tenor de lo dispuesto desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

A la vez, en el artículo 13 correspondiente al Título II, De los Derechos Fundamentales, se consagra la igualdad de todas las personas ante la ley, el que gozarán de los mismos derechos y libertades, de protección debida de las autoridades y que la promoción de condiciones para que la igualdad sea real conlleva adoptar medidas a favor de grupos discriminados o marginados. En consecuencia también consagra que el Estado protegerá a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que se cometan contra ellas.

Ahora bien, como lo constatan numerosos informes sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, durante las décadas y los años recientes, ha tenido influjo una mentalidad social que excluye y desprecia al que es diferente. De tal forma que se han expresado con crudeza expresiones discriminatorias como la violencia contra la mujer y la familia, el racismo de que han

sido víctimas principalmente las comunidades afro descendientes y los pueblos indígenas, el exterminio de líderes de protestas sociales y militantes de la oposición política así como se ha presentado un comportamiento violento contra pobladores en condición de marginalidad o exclusión como los homosexuales, basuriegos, indigentes, contraventores de la ley, trabajadores sexuales y niñas y niños de la calle.

Con apoyo en los preceptos constitucionales y con sustento en varias sentencias de la Corte Constitucional que al respecto han fundamentado el respeto a la dignidad humana de las personas, en cualquier circunstancia o condición,¹⁰ la sociedad colombiana se propone abandonar tales prácticas discriminatorias. Esto coloca al Estado en la obligación de abstenerse de ellas, de promover la formación de una conciencia social y de una vida cotidiana sin discriminaciones, de desactivar y castigar a los grupos que como los paramilitares y las guerrillas desarrollan campañas de ataque contra la población civil y en particular contra pobladores marginados y excluidos como los comentados.¹¹

Así mismo, el artículo 43 de la Constitución Política, establece que la mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades, de forma que la mujer no podrá ser sometida a ninguna forma de discriminación y señala compromisos específicos del Estado para con la mujer los cuales incluyen protección especial y apoyo preferencial a la mujer cabeza de familia. En consecuencia, la Corte Constitucional ha sustentado no sólo el combate contra la discriminación salarial de que ha sido víctima la mujer colombiana, sino de que muchas de ellas no reciben pago por su trabajo y están sujetas a formas múltiples de discriminación. Es por ello que retoma el concepto constitucional de eliminar todas las formas de discriminación en contra de la mujer y de garantizar plenamente sus derechos.

2. A iniciativa de la Defensoría del Pueblo de Colombia se prepara un instrumento interno contra toda clase de discriminación, con participación de las organizaciones de la sociedad civil:

La Defensoría del Pueblo de Colombia ha presentado ante el Senado de la República un Proyecto de Ley Estatutaria, “*POR LA CUAL SE DESARROLLA EL DERECHO A LA IGUALDAD Y SE DICTAN DISPOSICIONES PARA PREVENIR, ERRADICAR Y SANCIONAR LA DISCRIMINACIÓN*” Se trata de un proyecto muy avanzado que pretende establecer una estrategia integral por parte del Estado para enfrentar la discriminación en todas sus formas, el cual contiene diversos títulos y 58 artículos que pueden referirse a grandes rasgos de la siguiente forma:

Título I : “Disposiciones generales”

Objeto; Principios; Dimensión Normativa; Favorabilidad Interpretativa; Obligaciones del Estado; Deberes de la Sociedad; Alcance; Artículo 8: discriminación; Artículo 9: definiciones.

Título II : “Conductas Discriminatorias”

Artículo 11, define la “conducta discriminatoria” y trae un conjunto de definiciones de dichos actos por “grupo o criterio poblacional”, de la siguiente manera: Sexo, identidad de género y

¹⁰ Corte Constitucional, Sentencia T-376, José Gregorio Hernández.

¹¹ BARRETO Manuel y Libardo Sarmiento, De los Derechos, las garantías y los deberes, Comisión Colombiana de Juristas, Bogotá, D.C., 1997, página 37.

orientación sexual; etnia; origen nacional, regional o local; origen o situación familiar; religión; Opinión política o filosófica; edad; discapacidad; condición social; por condición de salud.

Título III : “Accesibilidad Universal”

Título IV : “Acciones Afirmativas”

Título V : “Mecanismos de protección”

La acción de tutela; la acción popular; las acciones judiciales y administrativas; medidas policivas de protección; inversión de la carga de la prueba.

Título VI : “Sanciones y reparación”

Este acápite es muy interesante en la medida que contempla un conjunto de sanciones que determinan una estrategia integral de lucha contra el flagelo de la discriminación.

Reparación integral; sanciones pedagógicas, responsabilidad patrimonial; responsabilidad disciplinaria; sanciones policivas; sanciones penales; Importante destacar que este acápite, trae 4 nuevas conductas punibles que reforman la ley penal como son: discriminación en el empleo; incitación a la discriminación o a la intolerancia; denegación de un servicio publico; denegación de una prestación.

Título VII : “Dimensión Institucional”

Aquí se crea el Comité Nacional por la Igualdad y contra la Discriminación (órgano evaluador, consultivo y asesor).

TITULO VII : “Disposiciones finales sobre políticas publicas”

Esperamos que el Proyecto de ley sea aprobado tal como fue presentado y que e materialice una política pública por parte del Estado colombiano frente a esta problemática.

3. Apuntes sobre el proyecto de convención interamericana contra el racismo y toda forma de discriminación e intolerancia:

La Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación exige a los estados a tomar medidas inmediatas y eficaces en distintos órdenes. En América Latina y El Caribe se han desarrollado conferencias y seminarios de expertos sobre medidas económicas, sociales y legales para superar la discriminación racial con particular referencia a los grupos vulnerables. En particular la Conferencia Regional realizada en Santiago de Chile en el año 2000 adoptó una declaración y un plan de acción que reafirmaron la existencia de formas de discriminación racial, la xenofobia y otras formas de discriminación contemporánea. Así mismo

estimó que los estados deben tomar decisiones prontas y apropiadas para eliminar cualquier clase de discriminación.¹²

El texto del proyecto orientado a crear un instrumento regional contra la discriminación entrega avances positivos que aportan en términos de las definiciones y el ámbito de aplicación, la especificación de los derechos protegidos, el señalamiento de los actos y manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia, subraya los deberes del Estado parte y los mecanismos de protección y seguimiento de la Convención. Compartimos éste cuerpo de aportaciones, a las cuales agregamos las siguientes sugerencias:

1°. En cuanto al artículo 1°, sugerimos agregar al listado de condiciones del ser humano que dan origen a la discriminación, la condición de amnistiado o desmovilizado, tema que podrá entenderse es de especial sensibilidad y actualidad en el proceso colombiano reciente, pero que guarda también importancia con respecto al tratamiento de otra expresión de la discriminación en el contexto de los procesos de paz y reconciliación vividos en distintos países americanos durante las décadas recientes.

2°. En cuanto al artículo 5°, sugerimos suprimir la expresión de pertinencia con respecto a los pueblos afro-descendientes: reza el artículo 5 del Proyecto lo siguiente: *“Los Estados parte de esta Convención reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas y cuando fuere pertinente - subrayado nuestro- de los afro descendientes, indispensables para su bienestar y desarrollo integral como pueblos...”*.

Si bien en el contexto americano y también en Colombia la población afro-descendiente mayoritariamente se encuentra integrada a las estructuras sociedades urbanas y rurales predominantes, a la vez subsisten en diversos países incluido Colombia espacios sociales y comunitarios autónomos y ancestrales de tales pueblos, de forma que estimamos que no sería adecuado introducir esta distinción que puede conllevar el debilitamiento o la relativización de la protección debida para con las comunidades y los pueblos afro-descendientes como tales y en sus diversas expresiones.

3°. En cuanto al artículo 6°, sugerimos agregar un numeral que diga lo siguiente:

“xiv) La restricción discriminatoria del acceso a cargos dentro del Estado (y sus Fuerzas Armadas) en función de alguno de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1.” Por cuanto es un aspecto notorio y sobresaliente en nuestras sociedades que se expresa con mayor vehemencia en lo relativo al ingreso de personas a las fuerzas armadas.

Civil Society Organization: Fundación Paz Mundial
Marco Guzmán, Presidente
Email: pazmundial@entelchile.net
Santiago, Chile

Contribution:

Capítulo I, artículo 1:

¹² Igualdad, Dignidad y Tolerancia, un desafío para el siglo XXI, Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Bogotá, Colombia, 2001, páginas 30 y ss.

1. En términos generales pensamos que debería existir una declaración de principios como preámbulo ("Considerando que....") es decir, recomendamos una mejor estructura en esta declaración y formular una referencia a los "Principios" acordados en la ONU. Sería más recomendable hablar de la fuente sobre tales definiciones y no decir simplemente de las libertades etc. Debería existir una concordancia estrecha con el documento de la ONU. Sería devastador que uno u otro documento fuera más amplio que otro.

2. El concepto de igualdad pudiera ser restrictivo tal como se encuentra redactado aquí. En el artículo 9 se define más.

3. Hay un error tipográfico: una coma demás.

4. Artículo 2:

Respecto a la intolerancia, el diccionario dice " falta de tolerancia, violencia, odio contra aquellos que difieren de nuestra opinión..." Creo que se puede enriquecer este concepto orientándolo en forma más específica. Hacer referencia a la fuente de documentos internacionales. El odio no puede ser castigado; si cuando se expresa, etc.

No nos queda claro el énfasis de reciprocidad entre Estado-ciudadano y entre ciudadanos en cuanto a este tema.

Capítulo II:

5. Artículo 5:

Este artículo tomado en forma independiente, pudiera invitar a estos pueblos pueden conformar sus propias naciones, separándose de la Nación a la cual pertenecen en la actualidad.

5. Error de tipeo: artículo 7, tercera línea: "do".

Conclusiones:

En general, es un valioso documento, pero creo que se podría potenciar en su estructura, jerarquizando una conceptualización desde lo global y universal a lo particular, no siendo ésto una restricción o repetición de lo primero; definición de principios y una mayor referencia a los tratados macros internacionales haciéndolos parte integrantes.

Civil Society Organization: Global Rights
Carlos Quesada, Director del Programa América Latina
Email: Carlosq@Globalrights.org
Washington, DC, USA

Contribution:

Nos parece que es un instrumento más sencillo y más conciliatorio para los Estados miembros, que habían hecho una serie de observaciones y comentarios al primer borrador. Nos complace saber que sigue con el espíritu con el que nació, de la Conferencia de Santiago, que amplía los grupos, comunidades y pueblos víctimas del racismo, la discriminación racial e intolerancia. Agradecemos que en la definición de discriminación se incluya la prohibición de discriminaciones basada en la orientación sexual, identidad y expresión de género.

Como aspectos formales queremos señalar que hay una diferencia entre la versión en inglés y la versión en español en el Capítulo III Actos y Manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia, donde el acápite v) y vi) están juntos en la versión en español y el punto **viii)** de la versión en Inglés no aparece del todo en la versión en español, esto hace que la versión en Inglés tenga 13 puntos, mientras la versión en español tiene 15.

Por otro lado, con respecto a algunos términos de traducción hubo una discusión dentro del grupo de trabajo el año anterior sobre como traducir ciertas frases o palabras, entre ellas, “Any...”; como “Cualquier...”

“Any distinction”, como “*cualquier distinción...*” Ese acuerdo de traducción no ha sido respetado por los traductores, al traducir el mismo termino como “*la distinción*”; entre otros ejemplos que se encuentran a lo largo del texto.

Por lo anterior y en aras de tener un documento claro y homogéneo, sugerimos muy respetuosamente a la Presidencia del Grupo de Trabajo solicitar traducciones más concisas y precisas que se adapten al lenguaje acordado durante las reuniones.

Llamamos la atención, ya que muchas veces nuestras contrapartes en América Latina solo tienen acceso a un documento en un solo idioma.

En términos de contenido hacemos las siguientes observaciones:

Capítulo I

Definiciones y ámbito de aplicación

Si bien es cierto nos parece muy inclusivo el termino discriminación (Art. 1); encontramos algunas fallas de traducción que alteran el concepto de discriminación indirecta; donde en la versión inglesa se establece “...unless the provision, criterion, or practice has *some* reasonable objective or justification”; mientras que en la versión española se establece se lee “...a menos que tal factor tenga *un* objetivo o justificación razonable”.

Habiendo hecho la aclaración anterior, nos parece que adecuados criterios de excepción deberían incluir: a) justificación objetiva y razonable; b) legitimidad del fin; 3) necesidad del medio. Consideramos que el concepto de racismo estructural (Art.1.2) debe ser revisado, ya que la definición del mismo es muy general y esto puede crear confusión a la hora de su implementación.

Nos complace ver desarrollado el concepto de discriminación múltiple o agravada, que es precisamente uno de los problemas más serios que tenemos en América Latina y que ya habían sido discutidos en Santiago de Chile en el 2000.

Capítulo III

Actos y manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia

Con respecto a los actos y manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia recordamos a los Estados miembros el desarrollo del concepto de “minorías” y “poblaciones vulnerables” (Art. 6 vii) de la versión en español).

Minorías es un concepto que si bien esta desarrollado en el lenguaje de las Naciones Unidas, es un concepto que ha sido muy criticado por los pueblos indígenas y las comunidades afro descendientes en su traducción al español. Ha habido un rechazo de ambos por la utilización del termino, que si bien es cierto no implica necesariamente minorías en términos cuantitativos, ha creado confusión en nuestro continente y se ha prestado para ser utilizado en condiciones derogativas por los Estados miembros.

La referencia al genocidio o crímenes contra la humanidad, *así definidos por el derecho internacional* (art. 6(iii)) parece muy general; instamos al Grupo de Trabajo a sustituirlo por “así definidos por el Estatuto de Roma”, concepto que engloba de una manera mas precisa lo que se pretende decir.

Consideramos que “El delito de odio...” (Art. 6 v)) no esta muy desarrollado en la jurisprudencia latinoamericana; por lo que creemos que debería haber una discusión conceptual mas amplia antes de su inclusión en el texto; por otra parte dicho acápite esta relacionado con el acápite de “la violencia motivada...” (Art.6 iv). Lo que queremos decir, es que este acápite estaría incluyendo de por si el delito de odio.

El Art. 6 xi) de la versión en español hace una afirmación de todos los derechos económicos, sociales y culturales y luego menciona algunos ejemplos, creemos que dicho acápite puede quedar mas claro jurídicamente si solo se menciona la “*denegación al acceso de todos los derechos económicos, sociales y culturales*”.

Capítulo IV

Deberes de los Estados

Con respecto al Art. 10 falta referencia luego de “en el sector publico como privado, en especial...” a áreas importantes: la palabra “empleo” debería ser sustituida por la palabra “trabajo” o seguida por la palabra “y ocupación”; la referencia a la área del acceso a los servicios públicos nos parece limitada: sugeríamos de utilizar las palabras “acceso a bienes y servicios”.

Avalamos la inversión de la carga de la prueba, (Art. 12) que seria una forma más de protección de las victimas de racismo, ya que serian los victimarios y no las victimas las que deberían demostrar que no cometieron un acto de racismo, discriminación o intolerancia.

En el Art. 14 se debería agregar que los Estados partes se comprometen a desarrollar investigaciones sobre la naturaleza, causas y manifestaciones de la discriminación e intolerancia, se omitió la palabra racismo, que ha sido utilizada de manera consistente a lo largo del texto.

Con respecto al Art. 15 si bien las organizaciones contrapartes afro descendientes y del movimiento LGBTI de América Latina vemos con buenos ojos la creación de instituciones nacionales, que de hecho ya existen en algunos países de la región, tenemos las siguientes observaciones:

- Hay una relación directa entre estas instituciones nacionales y el Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia. Nuestra primera sugerencia a la Presidencia del Grupo de Trabajo es dejar el Art. 15 exclusivamente sobre las instituciones nacionales, eliminar todo lo referente al Comité, ya que de eso se hablara en los mecanismos de protección y seguimiento.
- Consideramos que dichas instituciones deben ser entes estatales, no gubernamentales, para garantizar su independencia.

Capítulo V

Mecanismos de Protección y Seguimiento de la Convención

Nuestra principal observación es sobre la creación de un Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia. Cuestionamos su creación, ya que como sociedad civil usuaria del sistema, consideramos que dicho Comité podría debilitar el rol que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos debería jugar.

Creemos firmemente que la única organización que debe monitoria el cumplimiento de esta Convención es la Comisión, con las competencias que han sido establecidas para este fin, de acuerdo a la Convención Americana de Derechos Humanos y el Estatuto y Reglamento de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Una vez más, agradecemos a la Presidencia del Grupo de Trabajo y a los Estados miembros por darnos la oportunidad de pronunciarnos sobre la creación de un instrumento regional, que consideramos será de un valor complementario único para nuestras contrapartes en la región.

Civil Society Organization: Grupo de Apoyo a Repatriados-as y Refugiados-as
Véronique Talbot, Human Rights and Migration Department
Email: v.talbot@sympatico.ca
Haiti

Contribution:

Les actions du GARR sont centrées sur les problématiques migratoires, principalement en ce qui concerne les rapatriés et les réfugiés haïtiens. Dans ce cadre, nous allons focaliser notre commentaire aux questions qui nous préoccupent particulièrement.

Tout d'abord, nous voulons mettre l'emphasis sur l'importance que la définition de la discrimination soit large afin de prévoir de futurs motifs de discrimination. Par ailleurs, considérant la globalisation et la mondialisation, ainsi que le mouvement de plus en plus important des personnes,

autant dans les Amériques que partout dans le monde, il est essentiel que la future Convention prenne en compte la situation particulière des migrants, réfugiés et apatrides.

En ce sens, nous félicitons les rédacteurs du projet de Convention d'avoir inclus comme motif de discrimination le statut de migrant ou de réfugié. Cependant, nous sommes convaincus que le statut d'apatride également devraient être inclus comme motif de discrimination et ce, au 3^e, 6^e et 7^e paragraphe du Préambule, et à l'article 1(2) du projet de Convention. De plus, nous voulons souligner que ce motif de discrimination est prévu à l'article 2(iv) (en anglais : « stateless »). Nous considérons donc que ce motif doit être inclus dans les autres articles qui élaborent les motifs de discrimination, surtout l'article 1(2) qui définit ce terme pour son usage dans tout le projet de Convention.

Par ailleurs, quelques droits humains et obligations étatiques, qui apparaissent dans le corps du texte du projet de Convention, concernent directement la problématique des migrants, réfugiés et apatrides. Nous allons donc concentrer notre commentaire sur ces dispositions spécifiques.

L'article 2(xiii) prévoit déjà que toutes restrictions des droits des migrants et de leur famille, tel que reconnu dans les conventions régionales et internationales, sont interdites. Or, nous sommes convaincus que la portée de cet article devrait également comprendre le cas des réfugiés et des apatrides. En particulier, les migrants, quel que soit leur statut dans le pays de résidence, ne doivent pas faire l'objet de telles restrictions fondées uniquement sur leur statut légal. De plus, une attention particulière doit être portée aux apatrides qui, en raison de leur statut, se trouvent souvent dans l'impossibilité de régulariser leur situation dans le pays de leur résidence. Ces personnes sont donc dans un état d'extrême vulnérabilité face aux pouvoirs étatiques. En conséquence, il est primordiale que soit clairement affirmé leur droit de jouir pleinement des droits humains reconnus à tous et ce, sans discrimination aucune. Par conséquent, cette disposition devrait être formulée comme suit :
« xiii. any restriction of *migrants', refugees' and stateless persons'* and their families' enjoyment of the human rights recognized in international instruments and in the jurisprudence of international and regional human rights courts »

Ensuite, l'article 6(ii) retient aussi notre attention. En effet, nous sommes convaincus que l'un des cas les plus importants, où une action d'un pays tiers puisse conduire à une situation discriminatoire, est l'apatridie. En effet, l'État de résidence ne prend souvent aucune responsabilité quant à cette situation, déclinant la responsabilité à l'État de naissance de l'apatride ou de ses descendants. Ce qui est le plus préoccupant, en effet, est le fait que certaines personnes, qui sont présents sur le territoire d'un État depuis plusieurs générations, n'ont pas la possibilité de demander la citoyenneté du pays de résidence puisque ce dernier considère faussement que ces personnes ont déjà une première nationalité et qu'ils sont en transit dans le pays. Ainsi, cet article vise le cas de la discrimination dans l'attribution de la nationalité à cause d'une situation qui résulte de l'action d'un État tiers (impossibilité de faire les démarches conduisant à la naturalisation parce que pas de papiers dans pays de naissance). Par conséquent, afin que cette situation soit explicitement inclus dans la portée de cette disposition, nous suggérons que soit inscrit dans le texte même de la Convention cette possibilité. Voici la disposition reformulée afin de prendre en compte ce problème :
« ii. protect individuals and groups against actions and practices of third parties that, because of the State's action or omission, maintain or foster discriminatory situations, *especially regarding stateless status of a person on the State's territory* »

Par ailleurs, les dispositions de l'article 6(xiii), (xiv) et (xv) nous semblent essentielles afin d'assurer une application concrète d'une politique anti-discriminatoire au niveau national. En effet, plusieurs situations de fait empêchent souvent les victimes de discrimination de faire respecter leurs droits, tel que l'exclusion même de ces personnes, le manque de moyens pour entreprendre une poursuite judiciaire et la difficulté de faire la preuve de la discrimination alors que l'acte discriminatoire a été perpétré par des agents étatiques, souvent une situation plus ou moins licite. Ces questions sont encore plus exacerbées dans les situations impliquant des migrants, réfugiés et apatrides, qui sont souvent dans une situation précaire en relation avec l'État discriminatoire.

Ainsi, le renversement du fardeau de preuve, prévu au paragraphe (xiii), concernant les actes allégués de racisme, de discrimination et d'intolérance est une manière efficace de ne pas mettre un fardeau trop élevé sur les épaules de la personne discriminée, qui en raison de ce fait, se trouve déjà désavantagée. Le paragraphe (xiv) est aussi primordial en ce qu'il prévoit de faire en sorte que les procédures ne soient pas indûment longues. En effet, être dans un état de discrimination est très grave et tout doit être fait afin d'assurer que la personne discriminée ne reste pas dans ce état pour une période prolongée à cause de délais procéduraux. Finalement, le paragraphe (xv) est très utile afin de dissuader la commission des crimes commis en raison de motifs racistes, discriminatoire ou intolérant. Le fait de traiter l'intention raciste, discriminatoire ou intolérant comme une circonstance aggravante envoie un message clair à toute la population que l'État condamne gravement ces comportements. Afin de diminuer la violence auprès des personnes victimes de racisme, discrimination et intolérance, il est primordial que l'État punisse sévèrement les personnes qui commettent ces actes.

De plus, l'article 6(xvii) constitue une grande préoccupation pour le GARR. En effet, trois points concernant cette problématique nous semblent particulièrement importants. Premièrement, il y a le cas des personnes qui sont dans l'impossibilité d'acquérir la citoyenneté du pays de leur résidence à cause de leur situation de sans papiers ou d'apatrides. Deuxièmement, la situation où plusieurs générations vivant sur un territoire étatique, mais sans la possibilité d'acquérir la citoyenneté est très inquiétante en ce qu'elle crée souvent des situations d'apatridie et empêchent ces personnes de profiter pleinement de leurs droits. Troisièmement, lorsque l'octroi de la citoyenneté est seulement fait à partir du *jus sanguinis* et que le processus de naturalisation est inefficace, cela a souvent comme conséquence la discrimination d'une partie de la population nationale. Ainsi, afin que ces réalités soient prises en compte de manière concrète par la Convention, nous suggérons que soit formulé cette disposition comme suit :

« xvii. ensure that law and practice relating to naturalization or assumption of citizenship are nondiscriminatory, *especially regarding vulnerable groups of people such as stateless persons* »

Dans le même ordre d'idée, l'article 6 (xviii) est essentiel pour assurer la non discrimination dans l'exercice des droits citoyens. Nous félicitons l'inclusion de cet article dans le projet de Convention. Ainsi, nous sommes particulièrement préoccupés par la tendance de plusieurs États de remettre en cause l'origine nationale ou le lieu de naissance de certaines personnes avant de leur permettre le plein exercice de leurs droits citoyens. Ceci est particulièrement le cas lors de la mise en candidature pour des élections, où l'on scrute le passé national du candidat.

L'article 6 (xxi) concernant la reconnaissance des droits des travailleurs migrants et leurs familles est très important. En effet, il faut reconnaître l'obligation des États de traiter les travailleurs migrants en respectant leurs droits humains, quel que soit leur statut dans le pays. Nous croyons cependant qu'une meilleure protection des travailleurs migrants passe aussi par une protection détaillée dans les conventions régionales et internationales. Ainsi, nous avons constaté avec regret

que le projet de Convention ne contenait pas plus de protection spécifique accordée à cette catégorie de personnes vulnérables.

Finalement, tous les mécanismes de protection que prévoit le projet de Convention sont essentiels afin que celle-ci soit pleinement respectée. La possibilité de faire des plaintes individuelles devant la commission interaméricaine est fondamentale pour protéger les droits dans les pays où le système de justice est déficient (ou lui-même discriminatoire). De plus, le fait de demander des rapports permet de faire des suivis périodiques permet aussi à la Commission de faire des recommandations constructives pour chaque pays. Les investigations *in loco* sont aussi essentielles pour que la Commission puissent prendre connaissance personnellement des problématiques discriminatoires en se rendant sur le terrain.

Civil Society Organization: Indian Law Resource Center
Leonardo A. Crippa, Staff Attorney
Email: lcrippa@indianlaw.org
Washington, DC, USA

Contribution:

While we are generally pleased with the Draft Convention, we have some concerns about its current form and recommend the following technical changes. Generally, the definition of “indirect discrimination” in Article 1.1 appears to allow for the use of apparently neutral provisions, criteria, or practices which discriminate against vulnerable populations if they can be justified as “reasonable.” This standard is virtually the same as having no standard at all because almost any provision can be justified by some reason. The “reasonableness” standard, as applied in some countries, such as the United States, leaves vulnerable populations open to discrimination. For instance, the religious rights of indigenous peoples in the United States remain unprotected and subject to disrespect under a similar standard. We suggest a standard such as “strictly necessary solely for the purpose of securing due recognition and respect for the rights and freedoms of others and for meeting the just and most compelling requirements of a democratic society.” See U.N. Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, Article 46 (2007).

The use of the language “in accordance with their constitutions” in Chapter IV, Article 7 is unnecessary and may allow a State Party to argue that it cannot comply with the Convention because it is not in accordance with its constitution. This is particularly problematic for indigenous peoples as constitutions can be the source of discrimination against them. We suggest either striking the phrase or clarifying it to make plain that a State Party may not use its domestic constitution to excuse a violation of the Convention.

We also recommend strengthening Chapter II, Article 4 by adding customary international law before the phrase “international instruments applicable to the States Party.”

Article 5 of the Draft Convention should be clarified by adding the words “freely determine” in the phrase stating that indigenous peoples have the right to their social, political, and economic organization. This addition makes the right referred to more precise. It also ensures consistency with other international instruments.

We suggest strengthening the protection of culture in Article 5 by using the more exact language of Article 31(1) of the U.N. Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, which recognizes “the right to maintain, control, protect and develop their cultural heritage, traditional knowledge, and traditional cultural expressions.”

In Chapter III, subsection x of Article 6 would be greatly enhanced by the inclusion of “spiritual or religious traditions” in addition to language, culture, and traditions. As mentioned previously, the religious rights of indigenous peoples remain open to discriminatory treatment in the Americas. We suggest that subsection xi of Article 6 be revised to state “preparing, introducing and continuing to use teaching materials.” This addition will clarify the provision to ensure that existing materials cannot continue to be used.

We note with regret that the requirement that signatory states adopt necessary measures to ensure that indigenous peoples’ human rights are protected as equals, without discrimination has been removed from the Draft Convention. In light of this omission, we find it imperative that Article 10 of Chapter IV be revised by adding the words “property ownership, exercise of culture, environmental protection” just before the phrase “and other areas.” This language is necessary to address the differential treatment of the land rights of indigenous peoples, and to prevent their land, culture, and environment from destruction due to development by extractive industries without their consent.

Finally, the Indian Law Resource Center supports the inclusion of strong measures that help to assure that the rights in the future Inter-American Convention Against Racism are respected by member states. In this regard, we support the requirement that states submit periodic reports to the Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of All Forms of Discrimination and Intolerance on their compliance with the Convention. We also support the inclusion of other mechanisms outlined in Chapter V. Most of these mechanisms are similar to those established by the CERD Convention. We note with regret that it is all too easy for states that have ratified the CERD Convention to ignore the recommendations of the monitoring entity, namely the Committee for the Elimination of Racial Discrimination. The United States has done this with regard to the Western Shoshone people and continues to discriminate against them. For this reason, we advocate that the Working Group consider the inclusion of some form of public censure of the violating state, and we urge the use of precautionary/provisional measures as additional mechanisms for protecting human rights.

In conclusion, we fully support the OAS in its effort to develop an Inter-American Convention Against Racism and All Forms of Discrimination and Intolerance. We would like the opportunity to make further comments on the Draft Convention and invite the Working Group to inform us of further developments with regard to the Draft Convention.

Civil Society Organization: Instituto Brasileiro de Fluência (IBF)
José Roberto Guedes de Oliveira, Representante
Email: guedes.idt@terra.com.br; gagueira@gagueira.org.br
São Paulo, Brasil

Contribution:

Racismo:

O racismo é, na essência, uma espécie de câncer com metástas. É, na verdade, um mal interior do homem, que não concorda com a multiforma racial e não concebe, principalmente, nada que lhe seja diferente de si.

No Brasil, particularmente, há uma discriminação contra os negros, de forma bastante obscura, intransparente. Isto significa dizer que há mesmo discriminação, mas não abertamente, apenas dita, comentada e aberta somente aos brancos, notadamente, em forma de piadas e tiradas.

Um maior racismo existe, no Brasil, contra os não negros, mas aos mulatos e pardos. Estes sim, são discriminados porque não se localizam nem entre os negros e nem entre os brancos. Isto ocorre, normalmente, quando se trata do trabalho ou de sua intercessão familiar entre brancos ou mesmo entre os negros.

Em linhas gerais, o racismo existe e se evidencia de maneira feroz, quando não se estende as mãos ao seu próximo e, assim, o afasta do seu convívio ou lhe ignora a vida.

Reproduzo, aqui, um importante trabalho do estudioso Dr. Ilídio Teixeira:

“Racismo no Brasil é, no mínimo, uma atitude de ignorância as próprias origens. Qual é o antepassado do “verdadeiro brasileiro”? Indígena (os primeiros povos a habitar a terra do ‘Pau Brasil’)? Os negros (que foram trazidos para trabalhar como escravos e, ainda, serviram de mercadoria para seus senhores)? Os portugueses (que detém o status de descobridores desta terra)? Porém, pode ser a miscigenação de todas as raças, como vemos hoje? Afinal de contas, aqui se instalaram povos de todos os lugares do mundo. Portugueses, espanhóis, alemães, franceses, japoneses, árabes e, ultimamente, peruanos, bolivianos, paraguaios, uruguaios e até argentinos vivem neste país que hospitaleiro até demais com os estrangeiros e, muitas vezes, hostil com sua população.

Atualmente, a população brasileira faz parte do ‘vira-latismo’ mundial. Quantas pessoas mestiças nascidas no Brasil você conhece ou, pelo menos, já viu? Quantas vezes você ouviu alguém dizer que...”meu avô era africano, minha avó espanhola”, ou então...”meu pai é japonês e minha mãe é árabe”? Quando representantes ‘tupiniquins’ participam de eventos esportivos ou sociais, o que vemos são pessoas de diferentes raças, mas apenas um sangue, somente uma paixão, o Brasil.

O que existe por aqui é muito racismo camuflado e que todo mundo faz questão de não enxergar. Os alvos, mesmo que inconscientemente, sempre são os mesmos. Negros, mestiços, nordestinos, pessoas fora do padrão da moda, ou seja, obesos, magrelas, altos demais, baixos ou anões e, principalmente, os mais pobres sofrem com a discriminação e não conseguem emprego, estudo, dignidade e respeito. Estes não têm vez na sociedade brasileira!

Para exemplificar isso, basta visitar as faculdades, os pontos de encontro (como bares, danceterias, teatros e cinemas) ou, até mesmo, se tiver mais coragem, verificar o revés da história, ou seja, favelas e presídios. Claramente, nesses lugares, este racismo hipócrita e camuflado vem à tona e causa espanto em muitas pessoas que não ‘querem’ encarar a verdade dos fatos.

Segundo a Constituição Brasileira, qualquer pessoa que se sentir humilhada, desprezada, discriminada, etc. por sua cor de pele, religião, opção sexual...pode recorrer a um processo judicial contra quem cometeu tal atrocidade. Mas, neste país, a verdade é que ninguém encara isto seriamente

e quando atitudes idênticas a do jogador Grafite, do São Paulo Futebol Clube, acontecem causa estranheza nas pessoas. Grafite está errado em exigir seus direitos? Certamente, não! Mas, na verdade este fato deve ser de alento para que todos lutemos por vagas nas faculdades públicas, trabalho e, conseqüentemente, respeito! Porém, sem ter de passar pela humilhante condição de “cotas para negros” ou programas de televisão sensacionalistas que exploram a distinção racial e social para ganhar audiência. A cota tem de estar disponível para quem não tem condições de cursar uma faculdade paga. Mas, para que isto ocorra é necessário que haja uma reforma no ensino, com o objetivo de se melhorar e valorizar as escolas estaduais e municipais, para que seus alunos possam “brigar” por vagas em universidade gratuitas. A somatória de notas pela vivência escolar pode ser uma solução para o caso, contudo, mesmo assim, tem de acontecer uma reconstituição de educação no Brasil.

Voltando ao caso “Grafite”, dois fatos ficaram mal explicados e precisam ser explicados. O primeiro se refere ao fato de que se prática de racismo, no Brasil, é crime inafiançável, Desábato não poderia ter sido libertado mediante pagamento de fiança. Se o argentino pôde escapar, daqui para frente todos que forem indiciados neste artigo terão o mesmo direito. A outra preocupação é com a ação de alguns brasileiros que banalizam o acontecimento e começam a utilizar as palavras agressivas do zagueiro do Quilmes para hostilizarem os brasileiros, mesmo sendo mestiços e negros. Pior do que a atitude do argentino foi a do torcedor que jogou uma banana no campo do Estádio Paulo Machado de Carvalho (Pacaembu), no jogo da seleção brasileira contra a Guatemala. Isto é repugnante! Ainda neste pensamento, outro fato negativo, é que há jornalista esportivo no Brasil desdenhando de toda esta situação e, ainda, se posiciona contrário a atitude do atacante do tricolor. Isto é um absurdo! Um formador de opinião não pode cometer tal heresia.

Daqui para frente, tudo tem de ser diferente! O brasileiro tem de valorizar e acreditar em suas virtudes, para que um dia este país tenha condições de lutar com igualdade pelos seus direitos e por todos nós, além de almejar um posto de destaque no cenário mundial. Caso contrário, seremos sempre o país do futebol, do melhor corredor de automobilismo, da melhor ginasta, do melhor carnaval, mas, nunca teremos cadeira fixa nos conselhos mundiais, como a Organização das Nações Unidas, que definem as regras econômicas e comerciais vigentes”.

Discriminação:

Na área em que estou como voluntário, que se refere aos portadores da gagueira, tenho sentido uma forte discriminação. Há outros setores, mas com mais evidência na gagueira, já que estes não são considerados deficientes e não possuem o respaldo jurídico para tal.

O Instituto Brasileiro de Fluência – IBF, do qual sou um dos fundadores e pertencente ao seu quadro de Conselheiro, vem trabalhando arduamente para minimizar o impacto sobre os portadores da gagueira.

O exemplo que posso apresentar, até como proposta, é reverter o quadro que se apresenta no Brasil: para a medicina, o portador da gagueira é um deficiente; para a área jurídica, não há qualquer respaldo e direito. Com isso, fica o portador da gagueira sujeito a toda e qualquer discriminação, principalmente em se tratando do exercício do trabalho.

Muitas vezes, o portador da gagueira chega ao topo de um concurso e espera tão somente o dia da entrevista. Nesta, ao sabê-lo e presenciá-lo portador da gagueira, começa a discriminação, colocando-o numa situação vexatória.

Há o exemplo de alunos escolares que as universidades e faculdades exigem a participação, de viva voz, em simpósios ou mesmo na defesa de uma monografia ou tese. Aí que se verifica enormemente a questão da discriminação.

Tenho feito um trabalho sistemático e persistente na defesa de inúmeros alunos de cursos secundários e superiores que buscam guarida junto ao IBF (www.gagueira.org.br) e tristemente percebo uma total ignorância de atendimento ou mesmo de amparo a estes tantos portadores da gagueira que desejam contribuir com a sua parcela no contexto nacional e a sua inserção na sociedade.

Discriminação há, também, entre orientais e, como falei acima, com os negros, mulatos e pardos. Mas estes, pelas novas diretrizes governamentais têm amparo do governo, por leis severas e reservas em faculdades e universidades, bem como aos deficientes físicos, que são amparados em concurso, com a reserva de vagas (sempre 10%).

Contudo, quando se trata do portador da gagueira, então não há qualquer direito que lhe assegure a sua participação no contexto social.

É preocupante esta verdade e gostaria que fosse amplamente debatida pelo Egrégio Grupo de Trabalho do CAJP, a fim de reverter tal gravíssimo problema pelo que passamos aqui no Brasil.

Aqui transcrevo o depoimento da jornalista Luciana Souza sobre a questão da discriminação no Brasil:

“É comum ouvir dizer que no Brasil já não existe mais racismo, preconceito ou discriminação. Ao mesmo tempo é impossível negar o alargamento das diferenças sociais e econômicas sofridas pela sociedade no decorrer dos séculos. Para entender estas diferenças é necessário voltar ao período de colonização do País, para perceber também, que há, através da história a perpetuação da discriminação.

De acordo com a socióloga, Maria das Dores Silva, professora da Universidade de Uberaba, a sociedade contribui para que o preconceito seja voltado para os negros. Durante a colonização do Brasil, as terras foram tiradas do poder dos índios, que se viram obrigados a trabalhar. Como não se adaptaram bem, por recusarem a escravidão, foram substituídos pelos escravos africanos. Os negros foram arrancados de sua pátria e trazidos para as Américas - um continente desconhecido, onde não lhes ofereceram nenhuma vantagem.

Mesmo depois da abolição, no dia 13 de maio de 1888, os negros não se libertaram. Data daí, de acordo com a socióloga o período da intensificação do preconceito. "O conflito pessoal começa quando a raça branca faz algum tipo de comentário sobre o passado dos índios ou negros, por causa da escravidão", aponta Maria das Dores.

É necessário também, na visão de Maria das Dores, recorrer a Biologia para que o racismo não seja analisado somente no campo ideológico. "Existe uma parte da ciência, também chamada de Racismo,

que estuda a mensuração das espécies humanas. São comparados ossos de homens negros com os de brancos, amarelos e vermelhos, para indicar quais são as diferenças entre cada raça", explica.

É exatamente essa mistura de raças que pode causar mudanças na sociedade. O Racismo ou Etnocentrismo, é a característica de um grupo racial que cria conflitos, tentando mostrar-se melhor que os outros. A Sociologia classifica o racismo como uma discriminação ideológica, na qual um grupo considera ter mais qualidades que o outro. "O preconceito é um relativismo individual que resulta em conseqüências graves. As pessoas por acharem que são melhores começam a desmerecer as outras", esclarece.

Para a Psicologia, o racismo pode gerar certos tipos de patologias nas pessoas discriminadas. A psicóloga Osimar Beatriz Tura, cuja experiência somam-se nove anos de atendimento clínico na cidade de Conquista/MG explicou que as pessoas, quando discriminadas, sofrem um certo isolamento podendo ter como conseqüência a violência. "Quando alguém está sendo inferiorizado, seja por causa de sua cor ou por sua crença, passa a desenvolver problemas psicológicos. Com isso fica doente ou até mesmo desenvolve um sentimento de raiva, tornando-se violento", exemplifica".

Intolerância:

É uma outra forma repugnante e bestial, que mormente conduz a nefastas manifestações de inconformismo com as diferenças. São atos que demonstram incertezas no caminho que conduz a segurança nacional, já que evidencia os antagonismos, principalmente religioso ou de professar credos, crenças e participação em sociedades eletistas. Isto significa dizer que há incompatibilidade de vivência entre homens na sociedade, quando se esquece de uma harmonia e tolerância para com o próximo. Se eu sou assim, então todos têm que ser igual a mim? Partindo dessa premissa é que temos as intolerâncias reinantes, capaz de levar até aos embates mais nocivos e criminais que a história registra.

A intolerância contra o próximo é uma forma antagônica de pensar somente no "eu" e desejar eliminar o "nós". Confundem-se, na verdade, entre os planos do racismo e da discriminação, em termos mais acentuados.

O que posso notar é que a intolerância tem se manifestado abertamente em até países altamente econômicos e civilizados. Na Europa, por exemplo, se nota esta insatisfação. No Brasil, há até uma certa calma, mas pode-se dizer que existe a intolerância real, vivida nos subterfúgios da lei, que sempre está na preservação dos direitos fundamentais.

Contudo, entre ocidentais e orientais, há uma evidência muito grande nesta questão.

No Brasil, não há como comensurar tal prática, mormente sabendo que as religiões, as sociedades, os corporativismos, as crenças, são todos harmoniosas, se bem que ao império constitucional. Mas, ainda, necessita de estudos mais profundos sobre o comportamento do homem.

Em outros países das Américas, precisa-se de uma pesquisa mais ampla e eficaz, a fim de poder ter em mãos uma melhor forma de medir se a intolerância se esbarra no real e na verdade que conduz ao império do desconforto e não tolerância ao "outro".

Eis, aqui, o que nos diz o eminente Prof. Dr. Paulo Roberto de Almeida:

“Religiões são construções humanas, profundamente humanas (no sentido social ou “societal”, da palavra). Elas podem ter sido elaboradas por algum “profeta” individual, mas são mais exatamente uma construção envolvendo mais de um ator. Como resultado de seu processo de “fabricação”, elas guardam íntima relação com os valores e as crenças normalmente partilhados por uma dada sociedade num determinado momento histórico. Este é o caso das grandes religiões modernas – cristianismo, islamismo, budismo –, criadas entre os últimos séculos da antiguidade (inclusive o judaísmo moderno) e os primeiros séculos da “era Cristã” (não há como evitar, aqui, o padrão universal de contagem do tempo, criado pelo cristianismo, uma das mais poderosas forças sociais de todo o mundo). Excluo das presentes considerações o hinduísmo, que não se tornou tão “universal” como as duas grandes religiões concorrentes, o cristianismo e o islamismo.

Todas as grandes religiões apresentam “benfeitorias”, do ponto de vista da “ideologia” e da “vida social” de uma certa época, sem o que elas não teriam tido sucesso e se disseminado de modo tão amplo. Nem todas essas benfeitorias representam, contudo, progresso absoluto do ponto de vista dos direitos humanos e dos direitos da mulher, mais especificamente, se é possível aceitar o conceito de “progresso” num sentido lato (não parece haver progresso moral da humanidade, *stricto sensu*, como uma interpretação estritamente darwinista da vida social poderia deixar entender).

O judaísmo, por exemplo, ao ressaltar os valores da vida humana, da igualdade entre os seres, da submissão a um conjunto de regras para a conduta em sociedade – como evidenciado na lei mosaica –, representou um progresso em relação às religiões de cunho vingativo então existentes. O cristianismo, por sua vez, enfatizou a fraternidade dos homens, ao amor ao próximo, o perdão e a caridade como “benfeitorias” que muito fizeram para elevar o padrão moral da humanidade. Da mesma forma, o budismo trouxe o respeito à vida humana, ou melhor, a qualquer forma de vida a um patamar certamente elevado, enfatizando, como o cristianismo, o respeito a todo ser humano, como princípio universalmente válido. Essas três religiões me parecem assumir plenamente a tolerância como regra de conduta válida na vida social, mesmo se variantes “fundamentalistas” do cristianismo militante (“evangelizador”, ou de “conversão”) tenham conspurcado a mensagem cristã da aceitação das opiniões de terceiros.

Em momentos diversos de suas trajetórias históricas, as sociedades que abrigaram essas três grandes religiões com vocação “universalista” passaram por processos reais de secularização e de laicização que diminuíram em muito o papel da religião (e da liturgia, isto é a forma organizada e talvez “burocratizada” da religião) na organização da vida social, na socialização das pessoas, na condução da vida diária. A religião passou à esfera do privado e a vida política e social passou a ser organizada em bases legais e racionais. Este “caminho weberiano” não parece ter sido experimentado, ainda, pelo islamismo, que permanece como um “bloco” indivisível e praticamente impermeável a variações interpretativas. Não houve, como na história do cristianismo, por exemplo, nenhuma divisão entre escolas dotadas de liturgias diferentes (como ocorreu, primeiro, com a cisão entre ortodoxia e catolicismo, depois com a divisão deste na reforma protestante).

O islamismo “penetra” e domina a vida individual como nenhuma outra religião de vocação universalista o faz. Ele comanda uma submissão total, ocupando não apenas os espaços da vida familiar e social, mas também, em grande medida, os campos político e econômico. Mesmo sociedades islâmicas contemporâneas que passaram por processos de relativa secularização ressentem uma enorme pressão para a aplicação da *sharia*, isto é, a lei costumeira dos tempos do profeta, cujos princípios parecem ser mais vingativos do que propriamente retributivos.

Essa submissão não se submete, ela mesma, ao crivo da razão, isto é, ao trabalho exegético, eventualmente contestador, que caracteriza o cristianismo como um todo. A “profissão” de teólogo, ou intérprete dos preceitos “divinos” – típica dos povos da Bíblia – praticamente inexistente no islamismo, que abriga apenas “conhecedores” da palavra do profeta. Não há propriamente um “diálogo” com deus, ou com seus “intérpretes oficiais”, uma vez que o que está escrito no livro sagrado é considerado como a própria palavra de deus, insuscetível, portanto, de interpretações ou de “aperfeiçoamentos”.

A característica mais importante a separar essas religiões, porém, não é apenas a capacidade de interpretar a palavra divina, e sim a faculdade de contestá-la. É possível, dentro da religião cristã, contestar a palavra de Deus, o que pode levar, no máximo, à excomunhão do “incrédulo”, o que em outros tempos poderia resultar na fogueira. O fato histórico é que essas sociedades evoluíram ao ponto de abolir a condenação da pregação anti-religiosa. É possível ser ateu, iconoclasta, blasfemo militante e até mesmo apóstata, sem incorrer nas iras da lei ou no castigo da instituição religiosa. É possível abandonar ou trocar de religião, sem ter de temer acusação de apostasia ou de crime contra a religião.

Nada disso é possível na religião islâmica: viver à margem ou contra a religião é extremamente perigoso, proclamar publicamente apostasia ou blasfêmia constitui um grave crime contra a religião do profeta, passível da pena de morte. Mas é possível, publicamente, em terras do Islã, repudiar a religião cristã, ou qualquer outra, que não a do profeta. É possível, à esposa não muçulmana de um verdadeiro “crente”, conservar a sua fé, mas ela não poderá educar os seus filhos senão na religião do profeta.

Trata-se de um verdadeiro “imperialismo” da religião, que assume aspectos por vezes trágico na vida individual ou no relacionamento com pessoas de outros credos. O assunto das charges dinamarquesas, no início de fevereiro de 2006, revelou, por outro lado, todo o potencial de conflito embutido numa religião que pode ser utilizada para fins de mobilização popular. O que esta questão revela é, sobretudo, a intolerância total em relação a “contestações” do sentimento religioso dos seguidores do profeta: mesmo os incrédulos são passíveis da “pena de morte”, na interpretação dos verdadeiros crentes.

Não se trata, aqui, de um “conflito entre civilizações”, como muitos proclamam, mas simplesmente de um conflito entre “religião” e “sociedade”, ou seja, de uma dada configuração da estrutura mental das sociedades islâmicas, que as impede de conciliar, ou mais propriamente de separar, manifestações de pensamento e expressões da crença. Não há fissura entre ambas, daí o totalitarismo da palavra se convertendo em totalitarismo da ação.

Isso se chama intolerância. Ela constitui, no meu modo de ver, uma das mais poderosas barreiras ao necessário processo de “aggiornamento” do islamismo, sem o qual ele será incapaz de juntar às correntes modernas de produção científica e intelectual, ou de oferecer um terreno seguro para o desenvolvimento de formas de organização políticas mais democráticas e abertas à inovação e à criatividade individuais. Essa é uma batalha que vai separar profundamente o islamismo, mas que terá de ser travada algum dia”.

Em conclusão a tudo aqui exposto, arremato que estas três formas abomináveis de não vivência pacífica na Terra (Racismo, Discriminação e Intolerância) são frutos de incompreensão, de desejos unilaterais, de pérfidas atitudes e de descomposição social que sempre resulta em mal-final.

Não compreendo, em hipótese alguma, que fatos repugnantes, como estas três tendências, possam sobreviver num mundo que se espera harmonioso. Somos simples mortais; humanos que habitam uma Terra tão minúscula no contexto desse incomensurável universo. E se não somos honrados para viver neste Planeta Terra, então o que há de se esperar?

Reflitamos, pois, nestes três aspectos e haveremos de concluir que não compensa, e nunca compensou, ser racista, discriminador e intolerante – nada leva a lugar nenhum.

Civil Society Organization: Las Diversas
Paula Heredia, Responsable de contacto
Email: lesbisantafe@hotmail.com
Ciudad de Santa Fe, Argentina

Contribution:

Desde nuestra asociación Las Diversas, lesbianas feministas, de la Ciudad de Santa Fe, Argentina, queremos comentarles que estamos trabajando contra la lesbo-transfobia, coordinando acciones con organismos de Estado y con distintas organizaciones de la sociedad civil, en pos de erradicar la discriminación por orientación sexual e identidad de género. También estamos trabajando en la prevención del VIH_Sida, junto a organizaciones de salud y de mujeres trabajadoras sexuales y travestis. Consideramos que la discriminación es violencia, que la cultura del patriarcado aumenta la lesbofobia y la transfobia (son los grupos mas discriminados e invisibilizados) y esperamos que Ustedes puedan contemplar en dicho Proyecto, las situaciones de nuestro colectivo.

Civil Society Organization: Mateando – Primer grupo Argentino-Uruguayo LGBT en NY
Email: mateando_nyc@yahoo.com
Nueva York, EE.UU.

Contribution:

Valoramos en gran medida la amplitud en cuanto al alcance de derechos que muestra el texto borrador de la Convención, y el hecho de que este vincula el racismo y la discriminación racial con otras formas de intolerancia y discriminación, cubriendo así una lista razonable de motivos por los cuales las personas resultan discriminadas.

El proceso y el método en el que se embarca este borrador de Convención para la protección contra la discriminación no son nuevos en los sistemas intergubernamentales de derechos humanos, y no lo es tampoco en la región americana. La Declaración y el Plan de Acción de Santiago, redactados en ocasión de la Conferencia Regional de las Américas (2000), en preparación para la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y Formas Conexas de Intolerancia, identifica a la orientación sexual como base para la discriminación y la intolerancia, que pone particularmente en riesgo a las personas que son víctimas de múltiples formas de discriminación. En el mismo sentido, la *Carta Andina para la Promoción y Protección de los*

Derechos Humanos (2002) contiene una cláusula antidiscriminatoria bastante incluyente¹³ que apunta a combatir el racismo, la discriminación, la xenofobia y todas las otras formas de intolerancia y exclusión, y que menciona, en la lista de causales por las cuales está prohibido discriminar a las personas, la orientación sexual. A nivel del sistema europeo, la Comisión¹⁴ y el Parlamento¹⁵ Europeos han optado por un enfoque similar para abordar el tema de la discriminación y la intolerancia.

El texto borrador de la Convención busca llegar a un amplio espectro de grupos que corren riesgo de discriminación, marginación (económica y social) y opresión, para protegerlos. Al definir las causales de discriminación, *sin embargo, observamos una discrepancia entre la versión original en portugués (así como las versiones en castellano y en francés) con respecto a la versión en inglés.* La versión en inglés hace referencia a la palabra “género”, mientras que las versiones en portugués, castellano y francés utilizan las palabras “sexo” y “sexe”, respectivamente.

Se trata de una diferencia substantiva, que no constituye apenas una cuestión de forma dado que:

1. De acuerdo a como actualmente se entienden estos términos, el significado de *sexo* es más limitado, ya que se refiere sólo a las diferencias biológicas entre los cuerpos sexuados, mientras que *género* tiene un significado más amplio que abarca los aspectos psicológicos, sociales y culturales, así como la construcción de la masculinidad, la feminidad y la transgeneridad. También existe una diferencia significativa entre orientación sexual e identidad de género. *Orientación sexual* se refiere a la atracción sexual y/o emocional que una persona siente. *Identidad de género* tiene que ver con la sensación interna, profunda, que las personas tienen en cuanto a su identificación con las construcciones culturales y sociales de masculinidad, feminidad y transgeneridad. Tiene que ver con la capacidad de una persona para expresar alguna de esas construcciones, en base a su sensación personal, profundamente arraigada, de identificación con ella.

2. La referencia a la palabra “género” es particularmente importante, considerando el contexto y el alcance del presente borrador de la Convención. Si, como lo resalta el preámbulo al borrador de la Convención, la discriminación es un rasgo específico de un problema mayor que tiene que ver con la segregación y la marginación, entonces la Convención debería ocuparse de la forma en que el género, como construcción social y cultural, opera en nuestras sociedades como herramienta de opresión y discriminación de mujeres y hombres. La Declaración y el Plan de Acción de Santiago (2000) reconocieron la necesidad de integrar una perspectiva de género a los programas de acción contra el racismo para encarar mejor las múltiples formas de discriminación que afectan a las mujeres. La construcción social y cultural del género ha sido un instrumento de opresión utilizado no sólo contra las mujeres sino, más en general, contra toda persona que no encaje en el modelo estereotipado binario de género. Esto puede manifestarse en actitudes contra las mujeres cuyas vidas no siguen el estilo tradicional. La apariencia personal, la forma de vestir, la independencia económica y la ausencia de una pareja del sexo opuesto son todos rasgos que pueden constituirse en distorsiones frente a lo esperado en materia de género y desatar respuestas discriminatorias. Las defensoras de los

13 Artículo 10

14 Directiva 2000/43/CE del 29 de junio de 2000, que implementa el principio de trato igualitario entre personas, sin importar su origen racial o étnico, y Directiva 2000/78/CE, del 27 de noviembre de 2000, que establece un marco de referencia general para el trato igualitario en cuanto a empleo y ocupación.

15 Resolución sobre Racismo y Homofobia, aprobada por el Parlamento Europeo el 16 de junio de 2006.

derechos de las mujeres, las y los activistas por los derechos sexuales, las lesbianas, los hombres gays, las personas transgénero, travestis, intersex y trabajadoras/es sexuales, pueden ser vistas como desobedientes a las reglas en materia de género. Por eso, la Convención debería referirse a cómo, en nuestras sociedades, apartarse de ese modelo binario de género opera como una causa de discriminación y de violencia. A las personas se las suele discriminar debido a lo que se percibe como su orientación sexual, o también por su *expresión de género*, es decir, por la forma en que las personas expresan la percepción que tienen de sí mismas en términos de género, a través de la vestimenta y la conducta. En estos casos, la “identidad de género” de la persona es relevante, ya que la discriminación que sufre se asienta sobre el hecho de que esa persona no se adapta al rol de género que la sociedad le asigna. En este sentido, el sexo, el género, la orientación sexual y la identidad de género están por supuesto entremezcladas como causales de discriminación. Por ejemplo: los gays y las lesbianas con frecuencia son objeto de discriminación porque se apartan de la percepción de lo que deberían ser, en función de sus roles sociales como varones o mujeres. Estas son las razones por las cuales las lesbianas sufren una discriminación aún más fuerte, ya que en este contexto el género se entrecruza con el sexo y con la orientación sexual – dinámica que se describe en detalle en el informe *La invisibilidad aseguraba el puchero*¹⁶, que trata sobre la discriminación en el empleo y la ocupación en América Latina. En su presentación durante la reunión especial sobre el borrador de la Convención, Alejandra Sardá resaltó el hecho de que expertas y expertos en derechos humanos ya han reconocido cómo el género y los estereotipos acerca de él influyen sobre la naturaleza y las consecuencias de violaciones específicas a los derechos humanos¹⁷. La Relatora Especial sobre violencia contra las mujeres señaló la intersección entre la discriminación vinculada con (entre otras causales) el género y la orientación sexual como una de las causas de “las múltiples formas de opresión y violencia que mantienen a las mujeres en una posición subordinada”¹⁸.

3. La referencia a las palabras “identidad de género” resulta particularmente necesaria para incluir de manera explícita la protección a las personas y comunidades transexuales, transgénero, travestis e intersex en el alcance del borrador de la Convención. El movimiento transexual, transgénero, travesti e intersex se ha venido desarrollando activamente en América Latina en estos últimos años y ha jugado un rol clave en cuanto a la inclusión de los derechos humanos de las minorías sexuales en la agenda del diálogo con la sociedad civil al interior de la Organización de Estados Americanos. Al mismo tiempo, las personas transexuales, transgénero, travesti e intersex son las más visibles debido a su disidencia genérica y, por eso, corren riesgo de ser discriminadas, de sufrir abusos graves contra sus derechos humanos y también de caer en la marginación social y económica. En estos últimos años han circulado informes y textos periodísticos que describen numerosos casos de abusos, incluyendo asesinatos y torturas, contra personas transgénero y travestis en América Latina.

16 ADEIM-Simbiosis, Artemisa, Cattrachas, Criola, Comisión Internacional de los Derechos Humanos para Gays y Lesbianas, Red Nosotras LBT, *La invisibilidad aseguraba el puchero. Lesbianas y discriminación laboral en Bolivia, Brasil, Colombia, Honduras y México*. (Buenos Aires, 2006).

17 A. Sardá (Coordinadora del Programa para América Latina y el Caribe, IGLHRC), Declaración Conjunta. Discursos y presentaciones en la Reunión Especial para estudiar y discutir la naturaleza de una futura Convención Interamericana contra el Racismo y todas las Formas de Discriminación e Intolerancia, 28 de noviembre de 2005, Washington DC.

18 Informe de la Relatora Especial sobre violencia contra las mujeres, sus causas y consecuencias, “Integración de los derechos humanos de las mujeres y la perspectiva de género: violencia contra las mujeres; intersecciones entre la violencia contra las mujeres y el VIH/SIDA”, E/CN.4/2005/72, 17 de enero 2005.

4. Las disposiciones legales de la mayoría de los países no reconocen el derecho de las personas a actualizar en forma manifiesta y expresar su identidad de género. En algunos sistemas legales, este derecho les es negado inclusive a las personas transexuales que se han sometido a cirugías genitales. Ese desconocimiento constituye la base para la estigmatización, la marginación y la discriminación que ellas viven, condenándolas a la precariedad económica que, sin duda, exacerba el riesgo de sufrir violaciones a sus derechos humanos. En América Latina, la violencia contra las comunidades transgénero y travestis está enormemente difundida, pero también es un problema sutil. Afecta a grupos que socialmente son invisibles debido a su marginación económica, social y política, pero que –como individuos- tienen una enorme visibilidad, lo que se traduce en vulnerabilidad, en términos de su disidencia de género y sexual. Sólo en estos últimos cinco años, la Relatora y el Relator Especial de Naciones Unidas sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, han destacado en diversos informes varios casos de asesinatos de personas travestis y transgénero en Venezuela, Honduras, Brasil, Colombia y El Salvador¹⁹. En la misma línea, el Relator Especial sobre tortura y otros tratos o castigos crueles, inhumanos o degradantes ha informado –en el mismo período- de abusos graves contra personas transgénero y travestis en El Salvador, Venezuela y Argentina²⁰. En 2002, el Comité contra la Tortura se ocupó específicamente del tema de los abusos contra activistas transgénero en sus Observaciones Finales al informe presentado por Venezuela²¹. Estos casos constituyen, por supuesto, apenas la punta del iceberg en una situación de abusos, intolerancia y discriminación omnipresentes.

5. La necesidad de abordar el reconocimiento del derecho fundamental a la identidad de género como forma de reconocer plenamente la dignidad de *todas* las personas, ha sido considerada por el sistema europeo para la protección de los derechos humanos. Vale la pena tener en cuenta este enfoque en el desarrollo del tema en nuestro sistema interamericano. Destacar por sus analogías y similitudes con el sistema interamericano. Aunque el texto de la Convención Europea sobre Derechos Humanos (1950) no menciona explícitamente la identidad de género (ni la orientación sexual) entre las causales mencionadas para el principio de no discriminación en el Artículo 14, la inclusión tanto de la identidad de género como de la orientación sexual dentro del alcance de la Convención ha sido reconocida en la década pasada por la jurisprudencia de la Corte Europea de Derechos Humanos²². En el caso *Goodwin c/Reino Unido*²³, los jueces de la Corte Europea de Derechos Humanos reconocieron el derecho de “los individuos a una vida digna y valorada en sintonía con la identidad

19 Informe del Relator Especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, E/CN.4/2003/3, 13 de enero de 2003; Informe de la Misión de la Relatora Especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias a Honduras, E/CN.4/2003/3/Add.2, 14 de junio de 2002; Informe de la Relatora Especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, E/CN.4/2001/9/Add.1, 17 de enero de 2001; Informe de la Relatora Especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, E/CN.4/2001/9, 11 de enero de 2001; Informe de la Relatora Especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, E/CN.4/2000/3, 25 de enero de 2000.

20 Informe del Relator Especial sobre tortura y otros tratos o castigos crueles, inhumanos o degradantes, E/CN.4/2002/76, 27 de diciembre de 2001; Informe del Relator Especial sobre tortura y otros tratos o castigos crueles, inhumanos o degradantes, informe preliminar, A/56/156, 3 de julio de 2001.

21 E/CN.4/2002/76/Add.1, 14 de marzo de 2002.

22 Con referencia a la orientación sexual ver, entre otros, *Dudgeon c/Reino Unido*, Appl. No. 7525/76 (22 de octubre de 1981); *Norris c/Irlanda*, Appl.No. 10581/83 (26 de octubre de 1988); *Modinos c/Chipre*, Appl. No. 15070/89 (24 de abril de 1993); *Lusting-Prean y Beckett c/ Reino Unido*, Appl. No. 31417/96 (27 de septiembre de 1999); *Smith y Grady c/Reino Unido*, Appl. No. 33985-6/96 (27 de septiembre de 1999); *Salgueiro da Silva Mouta c/Portugal*, App. No. 33290/96 (21 de diciembre de 1999); *S.L. c/Austria*, Appl. No. 45330/99 (9 de enero de 2003); *Karner c/Austria*, Appl. No. 40016/98 (24 de julio de 2003).

23 Appl. no. 28957/95 (16 January 2002).

sexual que han elegido, a un alto costo personal”, afirmando que “en el siglo XXI el derecho de las personas transexuales al desarrollo personal y a la seguridad física y moral, en su sentido pleno, tal como lo disfrutaban otras personas en la sociedad, no puede ser un tema de controversia que requiera del paso del tiempo para arrojar una luz que aclare más aún los asuntos implicados”. Más recientemente, en *Van Kück c/Alemania*²⁴, los jueces han reconocido el “derecho a la identidad de género y al desarrollo personal” como un “aspecto fundamental del derecho de la persona al respeto por su vida privada”, protegido por el Artículo 8 de la Convención Europea. Para la Corte, teniendo en cuenta los casos anteriores en que ella intervino, la “identidad de género” es “una de las áreas más íntimas de la vida privada de la persona”.

En suma, nos complace que en el borrador de la Convención se haya incluido específicamente la orientación sexual como categoría en base a la cual está prohibido discriminar, y reconocemos que dicha inclusión también resultará útil para combatir algunos aspectos de la discriminación producto de la construcción social de los géneros. Sin embargo, por sí sola no aborda algunas de las formas particulares de discriminación que viven las personas transexuales, transgénero, travestis e intersex en referencia a su género. Tampoco incluye las formas de discriminación basadas en la forma como las personas “se ven” o “se comportan”, cuando esas formas son diferentes de las que la sociedad esperaría de ellas, en cuanto las considera “hombres” o “mujeres”. Estas formas de discriminación no quedan tampoco cubiertas por la prohibición de discriminar sobre la base del sexo que, por el contrario, refuerza el modelo binario de género, y requiere de una atención más cuidadosa por parte del grupo de trabajo redactor del borrador.

Por las razones arriba explicadas, recomendamos que el texto se reformule en este sentido, para que resulte lo más incluyente posible.

Para eso recomendamos:

- que en la versión en portugués, la palabra “sexo” se sustituya por “genero e identidade e expressão de genero”;
- que en la versión en castellano, la palabra “sexo” se sustituya por “genero y identidad y expresión de genero”;
- que en la versión en francés, la palabra “sexe” se sustituya por “genre et identité et expression de genre”;
- que en la versión en inglés, después de la palabra “gender” se agreguen las palabras “gender identity and expression”.

Civil Society Organization: Mental Disability Rights International
Alison A. Hillman de Velásquez, Directora Programas en las Américas
Email: ahillman@mdri.org
Washington, DC, USA

Contribution:

See Annexes (document with track changes).

Civil Society Organization: Organización "Kumelen Newen Mapu"
Agripina Nahuelcheo, Fundadora
Email: anahuelcheo@hotmail.com
Bahía Blanca, Argentina

Contribution:

Estimado Grupo de Trabajo encargado de elaborar un proyecto de Convención Interamericana contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia, quisiera hacerle llegar mi aporte como miembro del Pueblo Indígena Mapuche de la Argentina, con pertenencia a la Organización "Kumelen Newen Mapu" de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. En la página N° 2 del documento, capítulo II. Derechos Protegidos, artículo 5, casi al final esta la palabra **tierra**, sacar dicha palabra, teniendo en cuenta que los últimos años se habla de territorio y dicha termino es aceptado por los Pueblos Indígena por su connotación. De toda manera quedaría art.5 "Los Estados.....y controlar sus territorios y recursos naturales".

Civil Society Organization: Red Nacional de Mujeres Afro-descendientes
Natalia Joya Terán
Email: mujerafroperuana@yahoo.es
Lima, Perú

Contribution:

Para vuestra consideración sería conveniente analizar y evaluar el siguiente inciso que debería incluirse dentro del proyecto de la Convención Interamericana (ver redacción en color). La imagen de los afro-descendientes en el Perú, se ha dañado muchísimo con la difusión de personajes que denigran toda una cultura africana y a ello contribuye los medios de comunicación.

Capítulo III

Actos y manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia

Artículo 6

A los efectos de la presente Convención, teniendo en cuenta las definiciones de los artículos anteriores y considerando los factores enunciados en el inciso "1" del artículo 1, se considerarán discriminatorias y prohibidas por el Estado, entre otras, las siguientes medidas o prácticas:

- i) el apoyo privado o público a actividades racistas y discriminatorias o que promuevan la intolerancia, incluido su financiamiento;
- ii) la publicación, circulación o diseminación, por cualquier medio de comunicación, incluida la Internet, de cualquier material racista o discriminatorio, entendido como cualquier imagen o representación de ideas o teorías que defiendan, promuevan o inciten al odio y a la violencia contra individuos o grupos por motivos basados en alguno/os de los factores enunciados en el inciso "1" del artículo 1;

- iii) la publicación, circulación o diseminación, por cualquier medio de comunicación, incluida la Internet, de material que desprecie, apruebe o justifique actos que constituyan genocidio o crímenes contra la humanidad, así definidos por el derecho internacional;
- iv) la violencia motivada por cualquiera de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
- v) el delito de odio entendido como la acción criminal en la que intencionalmente se elige a la víctima o la propiedad de ésta debido a alguno/os de los criterios enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
- vi) acción represiva fundamentada en cualquiera de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1, en vez de basarse en el comportamiento de un individuo o en la información objetiva que le identifique como una persona involucrada en actividades delictivas;
- vii) la restricción del ejercicio de los derechos de propiedad, administración y disposición de bienes de cualquier tipo en función de alguno/os de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
- viii) la restricción discriminatoria al goce de los derechos humanos consagrados en los instrumentos internacionales y regionales aplicables y la jurisprudencia de los tribunales internacionales y regionales de derechos humanos, en especial los aplicables a las minorías o grupos en estado de vulnerabilidad susceptibles de discriminación;
- ix) la restricción o la limitación del empleo del idioma, usos, costumbres y cultura de personas o grupos pertenecientes a minorías o grupos vulnerables, en actividades públicas o privadas;
- x) la elaboración y la implementación de contenidos, métodos o instrumentos pedagógicos que reproduzcan estereotipos o preconceptos en función de alguno de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1 de esta Convención;
- xi) actuaciones televisivas que denigren la imagen de afro-descendientes e indígenas, causando deterioro emocional en la autoestima de niños, mujeres, jóvenes y adultos, lo cual como factor primordial del ser humano no permite de desarrollo socio cultural.
- xii) la denegación al acceso a la educación pública o privada, así como a becas de estudio o programas de financiamiento de la educación, en función de alguno de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1 de esta Convención;
- xiii) la denegación al acceso a todos los derechos sociales, económicos y culturales, entre ellos, el derecho al trabajo, a la vivienda, a la seguridad social y a la salud.

- xiv) la realización de investigaciones o la aplicación de los resultados de investigaciones sobre el genoma humano, en particular en los campos de la biología, la genética y la medicina, que apunte a la selección de personas, la clonación de seres humanos y toda otra forma de irrespeto por los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad de los individuos o grupos de individuos;
- xv) cualquier otra conducta discriminatoria que se enmarque en la definición del artículo 1 de la presente Convención.

Civil Society Organization: Ricardo Meneses Pilonieta, Experto en Derecho Internacional Humanitario
Email: ricardomeneses@cantv.net
Caracas, Venezuela

Contribution:

Mediante la presente, es un honor dirigirme ante ustedes en un intento por contribuir en la elaboración del Proyecto de Convención Interamericana contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia. En cuyo caso, según su solicitud, intento hacerles algunas consideraciones, las cuales, son producto del conocimiento básico de Derechos Humanos y Libertades Fundamentales y, no de un profundo estudio de la jurisprudencia internacional en cuanto al el Racismo y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia con relación a varios elementos que pueden enriquecer el contenido del Proyecto.

De las consideraciones ofrecidas, se enuncian luego de la siguiente introducción de carácter investigativo, compilativo con relación a la universalidad del derecho común de la humanidad.

Introducción

Para los fines del presente trabajo esta introducción parte desde el campo de la evolución humana de los derechos humanos y sus antecedentes cómo un amplio acuerdo sobre sus principios básicos partiendo de las revoluciones: inglesa, americana y francesa desde donde se generan los conceptos fundamentales de: libertad de pensamiento, de conciencia y de libre religión, libertad de expresión, de reunión y asociación, libertad frente al arresto arbitrario, detención o exilio, juicio imparcial, presunción de inocencia en tanto no se pruebe la culpabilidad, proceso debido e igualdad ante la ley, cuyo contexto es lugar común en el ideal de libertad que constituyen los derechos civiles de las garantías constitucionales en la mayor parte del mundo o, comunidad internacional.

Comunidad de Estados con sistemas jurídicos independientes, de modo primordial, por sistemas separados de derecho internacional privado integrados en cada sistema jurídico interno, en cuyo caso, a manera de introducción general previa a dichas consideraciones: El derecho internacional privado es aquella parte del derecho nacional que se deriva del hecho de que existen en el mundo diferentes jurisdicciones territoriales que poseen distintas leyes, en cuyo caso son unificadas y complementadas por las normas internacionales mediante los convenios y tratados que tienen por objeto la unificación del derecho sustantivo sobre la materia.

La jurisdicción internacional en la relación entre el derecho internacional y el derecho interno es, en parte, problema de filosofía del derecho y, en parte un problema de derecho internacional de gran importancia práctica en las discusiones diplomáticas y en el arbitraje internacional.

En consecuencia a estas alturas de la evolución humana surgen también las cuestiones relativas al carácter y contenido del sistema jurídico-internacional en el ámbito del derecho internacional actual, cómo derecho aplicable a las relaciones jurídicas de las organizaciones internacionales con los individuos y personas colectivas derivadas por defecto de las jurisdicciones nacionales, entendiéndose, que estas personas o individuos (como expresión de una vida auténticamente societaria), son la finalidad última del derecho, con relación a las garantías internacionales de los derechos humanos y las libertades fundamentales, cómo sana reacción al totalitarismo moderno y a los males que históricamente han venido lesionando a la humanidad en sus derechos humanos y libertades fundamentales formulados para su aceptación por los Estados con carácter obligatorio y con miras al bien común, en este caso; asegurar la libertad humana sobre la base de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los consecuentes instrumentos y convenios sobre derechos humanos, como ideal común por el que todos los pueblos y todas las naciones deben esforzarse en garantía de libertad y bienestar que fomenten la paz, el orden y el recto gobierno en todos los pueblos y entre los pueblos del mundo.

En consecuencia el totalitarismo moderno y sus repercusiones de alcance mundial han puesto en peligro todo lo que las revoluciones liberales habían conseguido en pro de la libertad humana.

Motivo por el cual, en relación al tema que nos ocupa en el caso específico del Racismo, y Toda Forma de Discriminación e Intolerancia. El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional Tipifica este hecho punible como: "Crimen de Apartheid" o discriminación que constituye: una lesión a la dignidad humana cometida en el contexto de un régimen institucionalizado de opresión y dominación sistemática de un grupo racial sobre uno o más grupos raciales y con la intención de mantener ese régimen. Que relativo al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, cómo el mayor logro en materia de jurisprudencia supranacional, se entenderán los actos inhumanos, entre otros, las conductas que se ejecuten con pleno conocimiento, como parte de ataques sistemáticos o generalizados contra la población civil de conformidad con la política, declarada formalmente o no, del Estado o de un grupo u organización -política, religiosa, etc.- que actúe al amparo o con la anuencia del gobierno o de sus operadores.

En relación a la noción de crimen de lesa humanidad, esta surge luego de una larga evolución conceptual desarrollada en diversos cuerpos normativos internacionales, desde el Tribunal de Nuremberg (art. 6, literal c); el Estatuto del Tribunal Internacional de Rwanda (art. 3); los Principios de Derecho Internacional reconocidos por el Estatuto y por las sentencias del Tribunal de Nuremberg tomados del Proyecto de Código de Delitos contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad (Principio VI, literal c); hasta el Estatuto del Tribunal Internacional para la Ex-Yugoslavia (art. 5, Resolución 827, del 25 de mayo de 1993, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), que dieron como fruto legal la noción que consagra el artículo 27 del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional sobre crímenes de lesa humanidad.

Nota: Se entiende como crímenes de lesa humanidad: En sentido amplio: Ofensas, agravio extremo producido intencionalmente a la humanidad.

En sentido restringido: Daño, lesión o agravio extremo a lo más esencial del hombre, a la dignidad humana, ocasionado por el Estado, en ejecución de políticas declaradas o no, del Estado, por agentes de gobierno o por particulares que obran en nombre del Estado, por los agentes de gobierno o por

particulares que obran en nombre del Estado o con su aceptación, asentimiento o apoyó directo o indirecto.

Consideraciones

Desde que en 1948 se aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la comunidad internacional ha avanzado considerablemente en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

La Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Proclaimed by General Assembly resolution 1904 (XVIII) of 20 November 1963 Proclamado por la Asamblea General en su resolución 1904 (XVIII) de 20 de noviembre de 1963, es marco de referencia en la protección y resguardo de la dignidad humana.

En el contexto del Apartheid o discriminación en cualquiera de sus tipos, se sugiere tomar en cuenta las figuras de la privación ilegítima de la libertad en cualquiera de sus formas y sus colaterales como elementos de discriminación.

Considerando que en el caso de las desapariciones forzosas de Personas, como: el secuestro, la privación de la libertad por motivos políticos, el sicariato u homicidio culposo. Estos delitos pertenecen a la tipificación de crímenes contra la dignidad humana o de lesa humanidad.

Como Desaparición Forzada de Personas: Se entenderá la aprehensión, detención o secuestro de personas por un Estado o una organización política, o con su autorización, apoyo o aquiescencia, seguido de la negativa a informar sobre el paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un periodo prolongado.

Entre otras formas de acuerdo al complejo tema del apartheid o discriminación de cualquier tipo, podría ser necesario incluir: el acoso, la persecución, la instigación a delinquir o cualquier manifestación o trato cruel por motivos políticos o de cualquier otra índole conocida en su contexto de sistemático y generalizado.

Considerando que quien o quienes actúan en cualquiera de estas formas por acción u omisión, directa o indirectamente están resinando la dignidad humana de otro u otros seres humanos.

Nota: El contexto de estas consideraciones está basado en el documento de propuesta recibido el 26 de diciembre de 2007, en cuyo caso, se someten a su observación para su inclusión o rechazo, aclarando que quien suscribe las mismas es Experto en Derecho Internacional Humanitario, más no es abogado de la República Bolivariana de Venezuela.

Sin más nada a que hacer referencia. En espera de poder contribuir con su importante labor y cometido. Queda de Ustedes.

Civil Society Organization: Luciene Marcelino Ernesto
Email: lucmarcelino@yahoo.com.br

Rio de Janeiro, Brasil

Contribution:

Artigo 1 – Inciso 1

Que fosse acrescentado o conceito de Racismo Institucional, citado várias vezes no Relatório nº 66/06 – caso 12001 da OEA, onde está muito bem colocado tudo o que ocorreu com a Sra. Simone Diniz, um dos exemplos de como o Racismo Institucional pode acontecer, pois ao falarmos da máquina pública, o racismo se manifesta tanto na própria estrutura de ocupação, como nas suas práticas e ações para com a população que recorre à mesma. quando falamos em atendimento médico diferente para brancos e negros, recursos públicos em qualquer área onde o quesito racial se torna uma resultante a ser observada, que é exatamente o que consta no relatório do Sr. Doudou Diene da ONU. Então solicito que considerem o conceito de racismo institucional como um item altamente relevante a ser acrescentado no documento, e que estaria em sintonia com o Capítulo III e IV do documento.

Artigo 5

1- *Que o conceito de Direito Coletivo fosse melhor especificado, pois há uma diferença deste conceito ligado à indígenas/ quilombolas, e a população de uma forma geral, ou seja, o direito a não ser discriminado por sua raça, sexo, etc. é uma outra definição.*

Por exemplo: No Brasil: Desigualdade racial no mercado de trabalho, o quesito racial impede a mobilidade social de toda uma população, a negra. então nosso direito coletivo foi violado. Ou também, o vazio na história oficial do Brasil, personagens negros apagados, Aqui o Direito Coletivo à contribuição do negro na história brasileira como sujeito e não escravo é violada, assim como a do indígena.

2- *Que na referência aos direitos coletivos de índios e afrodescendentes, fosse melhor especificado o termo “afrodescendente”, como sinônimo ou não de quilombolas.*

Que os termos sinônimos de comunidade quilombola/remanescentes de quilombos e outros de mesma referência, mas de estrutura diferente (comunidades negras rurais e urbanas, etc.), conforme são denominados e identificadas por seus Estados membros (países) fossem incluídos neste artigo, pois não há nenhuma referência a esta população que passa pelos mesmos problemas que os indígenas: a questão da terra, grilagem, invasão de empresas privadas e até com o próprio Estado. Lembrando que possuem a questão específica de titulação de terra, reconhecimento histórico, proteção do patrimônio histórico e material/ imaterial, referente à história da população negra, neste caso, o Brasil.

Capítulo IV, Artigo 7

Seria importante inserir referência a responsabilidade das Instâncias públicas dos Estados neste comprometimento, pois através destas é que se manifestam muitas práticas de racismo institucional, e vemos questões de racismo serem retiradas de seu foco, e até ignoradas.

Civil Society Organization: Luis Alberto Alarcón Valencia
Email: linkafroworld@gmail.com

Contribution:

Los teóricos se han especializado en hacer relevante todo aquello que conviene a los políticos y la fuerza hegemónica económica - bajo el paradigma perder - ganar. Se habla en exclusiva de la comunidad judía, árabe, rumana, pueblos indígenas, el terrorismo, etc., y en todos los espacios evitan legitimar el derecho de los pueblos oprimidos como la comunidad negra - sometida al racismo en general. La comunidad negra, masacrada, secuestrada, esclavizada y explotada a través de los siglos, sometida al terrorismo ideológico, estereotipado y fundamentado en la idea de la inferioridad y ahora invisibilizada, porque los rostros que venden son los que impone la sociedad hegemónica. Una verdadera lucha contra el racismo implica la promoción de la diversidad cultural donde las comunidades negras tengan el espacio y los beneficios que se merecen. La comunidad negra no puede ser promovida desde lo exótico "tambores y yembe", existen aspectos positivos que deben ser desenclaustrados y enseñar a la infancia la verdad - que su hermano y hermana negra es tan ser humano como los demás y que la diferencia de color de piel no es el condicionante de la exclusión - sino los prejuicios de la sociedad que condena a la nulidad sistemática y relaciona con lo adverso todo aquello que es negro - los negros son buenos médicos, matemático, científicos, actores, etc.

1. Tipificación de las comunidades afro-descendientes en igual de condiciones con las comunidades indígenas en todos los documentos oficiales como las dos minorías étnicas más destacadas en las Américas y el caribe.
2. La lucha contra el racismo significa trabajar los procesos de visibilidad de las personas que son objeto de la discriminación y la exclusión social.
3. Evitar la transversalización del término discriminación, para negar reconocer que la población que sufre mayor impacto de racismo es la población negra y africano descendientes.
4. Reconocer que el racismo institucional no puede seguir legitimando políticas de cara a establecer normas de relaciones sociales al margen de depurar las acciones segregacionistas que están enquistadas en la propia estructura institucional y política.
5. En la lucha contra el racismo se debe implicar significativamente a la expresión asociativa referente de la colectividad excluida, redactando documentos que así lo legitimen.
6. Evitar el tutelaje, la suplantación y el uso de las comunidades como receptores pasivos de unas acciones al margen de sus propios intereses y a favor de las instituciones - como el ejército, la policía y todas las fuerzas represivas que niegan todo derecho de acceso a sus instituciones y establecen prototipos o modelos segregacionistas que impiden y obstaculizan el acceso a cargos preponderantes de determinadas colectividades - imponiendo modelos ideales de belleza.
7. La lucha contra el racismo implica establecer mecanismos de inclusión y homologación de políticas públicas con la comunidad negra y africana descendiente en todos los espacios de desempeño social, cultural, político, económico, educativo, científico, etc.
8. Eliminar la elitización de la educación y sectores vedados, así como la estratificación social marginal que condiciona la exclusión y estigmatización de las gentes.

9. Capacitar a nuestras comunidades para elevar el grado de participación de las personas excluidas vinculándoles desde sus fortalezas - evitando el tráfico de sus miserias y la victimización de las gentes.
10. Una verdadera lucha contra el racismo, es denunciar los crímenes de lesa humanidad que padece la población negra, la criminalización de sus juventudes, la explotación de la infancia e invisibilidad en todos los estados de las Américas y el Caribe (Argentina, México, Chile, etc.).
11. Promover la reparación, promover derechos para la mujer indígena y afro-descendiente creando espacios autónomos de desarrollo.
12. Luchar contra el racismo implica dignificar la vida humana estableciendo observatorios permanente sobre las agresiones a la familia, a la niñez, la juventud, los mayores adultos, los minusválidos, los discapacitados, la mujer, etc., los colectivos de homosexuales, lesbianas - estos observatorios deben estar supervisados por los propios destinatarios y no por agentes profesionalizados especializados en teorizar ajenos a las experiencias reales.
13. Luchar contra el racismo implica, desencadenar lo políticamente correcto y legal y someter a la justicia publica a los entes oficiales y privados que ejercen discriminación y a todos quienes sean cómplices de esta lacra de exclusión social.

ANNEX I

Proposal Submitted by Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM)

CAPÍTULO I

Definiciones y ámbito de aplicación

Artículo 1

Para los efectos de esta Convención:

1. Discriminación es cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en la [raza]²⁵, el color, la descendencia, el origen nacional o étnico, la nacionalidad, el sexo, la edad, la orientación sexual, la identidad y la expresión de género, el idioma, la religión, las opiniones de cualquier naturaleza incluidas las opiniones políticas, el origen social, la posición socio económica, la condición de migrante, la condición de refugiado, la condición de desplazado interno, el nacimiento, la condición infectocontagiosa estigmatizada, la característica genética, la discapacidad, el sufrimiento psíquico incapacitante, o cualquier otra condición social que tenga el objetivo de anular o limitar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de uno o más derechos humanos y libertades fundamentales consagrados en los instrumentos internacionales aplicables a los Estados parte, en cualquier ámbito de la vida pública o privada. Dicho concepto incluye el de discriminación indirecta, que se produce, en la esfera pública o privada, cuando un factor aparentemente neutro, como una disposición, criterio o práctica, no puede ser fácilmente satisfecho o cumplido por personas que pertenecen a un grupo específico, o lo pone en desventaja, a menos que tal factor tenga un objetivo o justificación razonable. [La discriminación puede darse por acción u omisión]²⁶

25 Sugerimos eliminar la palabra "raza", debido a su polémica utilización por los sostenedores del racismo. A diferencia del RACISMO, que es un hecho sociológico comprobado y existente, la validez del concepto raza, ha sido cuestionada por cuatro razones: por evidencia empírica, por definición, por disponibilidad de conceptos alternativos, y por cuestiones éticas (Lieberman and Byrne 1993). Los primeros en cuestionar el concepto de raza en el terreno empírico fueron los antropólogos Franz Boas --quien demostró la plasticidad fenotípica debida a factores medioambientales (Boas 1912) -- y Ashley Montagu (1941, 1942), que se apoyaba en datos producidos por la genética. En Race and History (UNESCO, 1952), Claude Lévi-Strauss impuso las propuestas provenientes del relativismo cultural, con la famosa metáfora de la culturas como trenes cruzándose unos con otros en diferentes direcciones, cada uno viendo a los otros inmóviles mientras iban avanzando. El genetista Richard Lewontin, observando que el 85% de las variaciones humanas ocurren dentro de la población, y no entre poblaciones, argumentó que ni "raza" ni "subespecie" eran formas apropiadas o útiles de describir las poblaciones (Lewontin 1973). Lieberman y Jackson (1994) han apuntado que "la debilidad de este argumento es que si un gen puede distinguir razas entonces el número de razas es tan numeroso como el número de parejas humanas reproduciéndose."

26 Creemos importante señalarlo, ya que los Estados suelen olvidar esta obligación, circunscribiéndose solo a lo que se hace como acto dañoso y no a lo que se deja de hacer en favor de quienes así la norma lo prescribe.

2. Racismo [es cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia del reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad]²⁷, de uno o más derechos humanos y libertades fundamentales, en cualquier ámbito de la vida pública o privada, sobre la base del establecimiento de un vínculo causal entre las características fenotípicas o genéticas de algunas personas por un lado, y sus rasgos intelectuales, de personalidad o culturales, por otro. Dicho concepto incluye el de racismo estructural que se refiere a un sistema en el que las políticas públicas, prácticas institucionales, representaciones culturales y otras normas en general refuerzan la desigualdad entre grupos raciales distintos.

- Discriminación múltiple o agravada es cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada, de forma concomitante, en dos o más factores de los enunciados en el inciso “1” de este artículo, que tenga por objetivo o efecto anular o limitar, [de forma acentuada]²⁸, el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y las libertades fundamentales consagrados en los instrumentos internacionales aplicables a los Estados parte, en cualquier ámbito de la vida pública o privada.

4. No constituyen discriminación las medidas especiales [de Carácter Temporal]²⁹ adoptadas con el fin exclusivo de asegurar el adecuado progreso de las personas y grupos que requieran la protección necesaria para garantizarles, en condiciones de igualdad, el goce o ejercicio de uno o más derechos humanos y libertades fundamentales, (siempre que tales medidas no den lugar al mantenimiento de derechos separados para grupos distintos y que no se perpetúen después de alcanzados sus objetivos)³⁰.

Artículo 2

Intolerancia es el conjunto de los actos o manifestaciones que expresan irrespeto, rechazo o desprecio por la dignidad de los seres humanos, la (rica)³¹ diversidad de las culturas del mundo y las formas de expresión, cualidad y modos de ser humanos.

CAPÍTULO II

Derechos Protegidos

Artículo 3

Todas las personas son iguales ante la ley y tienen el derecho a igual protección de la ley contra la discriminación basada en alguno o algunos de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1 de la presente Convención, en la esfera pública o privada.

27 No se entiende, la redacción es demasiado enredada

28 ¿Cómo se mide o cuáles son los parámetros para medir si es acentuada o no? Habría que suprimir esta expresión que puede ser peligrosa ya que abre campos de valoración muy amplios. Para las mujeres podría ser una pequeña trampa por que se justificaría en que siempre fue así.

29 Creemos que es mejor seguir la denominación que le da CEDAW a estas medidas – MECT - Medidas Especiales de Carácter Temporal - ya que desde el arranque lo precisa y circunscribe en su rasgo específico de temporalidad.

30 Afirmar esto después de definir lo que no constituyen MECT le resta legitimidad ya que las mismas son por definición temporales y concluyen luego de que el objetivo de las mismas se ha cumplido.

31 No nos parece necesario utilizar más adjetivos cuando “diversidad” es suficiente.

Artículo 4

Todas las personas tienen derecho al reconocimiento, goce, ejercicio y protección, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales consagrados en los instrumentos internacionales aplicables a los Estados Parte, en el plano individual o colectivo, sin ninguna discriminación.

Artículo 5

Los Estados Parte de esta Convención reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas, y (cuando fuere pertinente)³² de los afro descendientes, indispensables para su existencia, bienestar y desarrollo integral como pueblos, entre otros, el derecho a su acción colectiva; [a su organización social, política y económica; a sus sistemas jurídicos]³³; a sus propias culturas ; a profesar y practicar sus creencias espirituales; a utilizar sus idiomas; y a administrar y controlar sus tierras, territorios y recursos naturales. [El ejercicio de estos derechos humanos debe armonizarse con la normativa existente en el derecho internacional de los derechos humanos]³⁴.

CAPÍTULO III

Actos y manifestaciones de racismo, discriminación e intolerancia

Artículo 6

A los efectos de la presente Convención, teniendo en cuenta las definiciones de los artículos anteriores y considerando los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1, se considerarán discriminatorias y prohibidas por el Estado, entre otras, las siguientes medidas o prácticas:

- i) el apoyo privado o público a actividades racistas y discriminatorias o que promuevan la intolerancia, incluido su financiamiento;
- ii) la publicación, circulación o diseminación, por cualquier medio de comunicación, incluida la Internet, de cualquier material racista o discriminatorio, entendido como cualquier imagen o representación de ideas o teorías que defiendan, promuevan o inciten al odio y a la violencia contra (individuos) [personas]³⁵ o grupos por motivos basados en alguno/os de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
- iii) la publicación, circulación o diseminación, por cualquier medio de comunicación, incluida la Internet, de material que desprecie, apruebe o justifique actos que

32 La expresión “cuando fuere pertinente” limita peligrosamente el alcance de la protección. Sugerimos eliminarla.

33 Con la experiencia de Bolivia donde en nombre de la “justicia comunitaria” se cometen las peores aberraciones contra las mujeres, las niñas o cualquier persona que no sea de la simpatía del o los caudillos locales, nos parece que habría que reiterar que en respeto a sus sistemas jurídicos en tanto respeten los derechos reconocidos en este tratado y otros de derechos humanos.

34 Para impedir los abusos a derechos humanos se sugiere incorporar la redacción arriba señalada.

35 Para que el lenguaje sea inclusivo.

- constituyan genocidio o crímenes (contra la humanidad) [de lesa humanidad]³⁶, así definidos por el derecho internacional;
- iv) la violencia motivada por cualquiera de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
 - v) [Las distintas formas de violencia que se ejercen contra niñas y mujeres indígenas, afrodescendientes, o pertenecientes a distintos grupos raciales o étnicos, como las esterilizaciones forzadas, embarazos forzados, violación sexual u otras formas de violencia sexual;]³⁷
 - vi) el delito de odio entendido como la acción criminal en la que intencionalmente se elige a la víctima o la propiedad de ésta debido a alguno/os de los criterios enunciados en el inciso “1” del artículo 1.
 - vii) acción represiva fundamentada en cualquiera de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1, en vez de basarse en el comportamiento de un individuo o en la información objetiva que le identifique como una persona involucrada en actividades delictivas;
 - viii) la restricción del ejercicio de los derechos de propiedad, administración y disposición de bienes de cualquier tipo en función de alguno/os de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1;
 - ix) la restricción discriminatoria al goce de los derechos humanos consagrados en los instrumentos internacionales y regionales aplicables y [en]³⁸ la jurisprudencia de los tribunales internacionales y regionales de derechos humanos, en especial los aplicables a las minorías o grupos en estado de vulnerabilidad susceptibles de discriminación;
 - x) la restricción o la limitación del empleo del idioma, [de sus nombres, apellidos y toponimias]³⁹, usos, costumbres, [espiritualidad, uso del traje]⁴⁰ y cultura de personas

36 Es mejor que los términos sean precisos. En este caso el Estatuto de la Corte Penal Internacional utiliza la expresión Crimen de lesa humanidad que incluye en su inc. g. art. 7º la violación, esclavitud sexual, esterilización forzada.

37 Ver Recomendación General 25, año 2000: “Relativa a las dimensiones de la discriminación racial relacionadas con el género.” Comité para la Eliminación de todas las Formas de discriminación racial. Asimismo, la jurisprudencia de este Comité, sobre los numerosos casos de violencia sexual contra mujeres indígenas, afrodescendientes y de diferentes culturas y etnias. En el mismo sentido, el Estatuto de la Corte Penal Internacional ha incorporado expresamente estos delitos en sus artículos 8 y 9.

38 Le falta el conector “en”.

39 Este era un problema que se denunciaba frecuentemente de parte de las mujeres indígenas guatemaltecas pues cuando iban a inscribir a sus niños/as con nombres indígenas el registrador se lo “castellanizaba” (por ejemplo en vez de Ixobel le ponía Isabel).

40 Puede sonar a redundante especificar el respeto a la espiritualidad o el uso del traje pero la realidad nos ha permitido constatar que estos derechos no se respetan si no se explicitan como tal.

- o grupos pertenecientes a minorías o grupos vulnerables, en [actividades públicas o privadas]⁴¹;
- xi) [La ausencia de traductores o intérpretes en instancias judiciales donde haya población indígena y/o con capacidades diferentes]⁴²
 - xii) la elaboración y la implementación de contenidos, métodos o instrumentos pedagógicos que reproduzcan estereotipos o preconceptos en función de alguno de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1 de esta Convención;
 - xiii) la denegación al acceso a la educación pública o privada, así como a becas de estudio o programas de financiamiento de la educación, en función de alguno de los factores enunciados en el inciso “1” del artículo 1 de esta Convención;
 - xiv) la denegación al acceso a todos los derechos sociales, económicos y culturales, entre ellos, el derecho al trabajo, a la vivienda, a la seguridad social y a la salud.⁴³
 - xv) la realización de investigaciones o la aplicación de los resultados de investigaciones sobre el genoma humano, en particular en los campos de la biología, la genética y la medicina, que apunte a la selección de personas, [la clonación de seres humanos]⁴⁴ y toda otra forma de irrespeto por los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad de (los individuos) [las personas]⁴⁵ o grupos de (individuos) [personas]
 - xvi) cualquier otra conducta discriminatoria que se enmarque en la definición del artículo 1 de la presente Convención.

Capítulo IV

Deberes de los Estados

Artículo 7

Los Estados se comprometen a prevenir, eliminar y sancionar, de acuerdo con sus normas constitucionales (y) [,] con las disposiciones de esta Convención [y los demás instrumentos

41 Los usos, costumbres y cultura de personas o grupos pueden ser atentatorios a los derechos de las mujeres y las niñas del mismo grupo o de otro. Son usos y costumbres por ejemplo el rapto y violación de adolescentes en algunas comunidades. Tendrá que respetarse eso?

42 Este problema es muy común en países como Guatemala, con un 64% de población indígena, donde el acusado o la víctima no tiene un real acceso a la justicia por no tener traductores en instancias judiciales.

43 Falta el derecho a formar una familia y la protección de la misma por el Estado (Ej. Para el caso de las parejas del mismo sexo)

44 No creemos que sea un tema pertinente para esta convención.

45 Para que el lenguaje deje de ser eminentemente masculino y sea más inclusivo.

internacionales del Derecho Internacional de los Derechos Humanos]⁴⁶, todos los actos y manifestaciones de [racismo]⁴⁷, discriminación e intolerancia que se basen, entre otros, en los factores enunciados en el [inciso “1” del artículo 1].

Artículo 8

Los Estados parte se comprometen a adoptar las medidas y las políticas especiales [de Carácter Temporal]⁴⁸ necesarias de (diferenciación o)⁴⁹ preferencia para (garantizar) [acelerar] el goce o ejercicio de los derechos y libertades fundamentales de personas o grupos que sean sujetos de racismo, discriminación o intolerancia con el objetivo de promover condiciones equitativas de igualdad de oportunidades, inclusión y progreso para estas personas o grupos. (Tales medidas o políticas no serán consideradas discriminatorias ni incompatibles con el objeto o intención de esta Convención, no deberán conducir al mantenimiento de derechos separados para grupos distintos, y no deberán perpetuarse más allá de un período razonable o después de alcanzado dicho objetivo) [Tales medidas concluirán cuando se hayan alcanzado los objetivos de igualdad de oportunidad y trato para los grupos o personas que sean discriminadas conforme al inc. 1 del art 1] de la presente Convención]⁵⁰.

Artículo 9

Los Estados parte se comprometen a formular y aplicar políticas que tengan por objetivo el trato equitativo y la generación de igualdad de oportunidades para todas las personas, entre ellas, políticas de tipo educativo y de promoción, y la difusión [y capacitación] de la legislación sobre la materia por todos los medios posibles, incluidos los medios de comunicación masiva e Internet.[a toda la población, principalmente a los operadores sociales y jurídicos que trabajan en la protección de los derechos humanos]⁵¹

Artículo 10

Los Estados parte se comprometen a adoptar la legislación que defina y prohíba claramente el racismo, la discriminación y la intolerancia, aplicable a todas las autoridades públicas, así como a todas las personas naturales y jurídicas, tanto en el sector público como privado, en especial en las áreas de empleo, participación en organizaciones profesionales, educación, entrenamiento, vivienda, salud, protección social, ejercicio de la actividad económica, acceso a los servicios públicos, entre otros; y a derogar o modificar toda legislación que constituya o produzca discriminación e intolerancia.

46 Es una buena oportunidad para recordarles a los estados que las normas de DDHH forman un bloque con el que es posible defender los derechos de las personas a nivel tanto nacional como supranacional.

47 Se olvidaron de mencionarlo.

48 Por lo ya expuesto

49 Las ME son para igualar de hecho por lo que consideramos que con decir preferencia se precisa mejor el término.

50 Este párrafo repite lo del art. 1 inc. 4. Fundamentamos la propuesta basándonos en lo que desarrolla la RG 25 del Cté CEDAW, ya que es mejor legislar asertivamente que desde lo que no es.

51 Consideramos que decir que solo se difunda sin crear ninguna obligación de “actualización” de parte de los operadores, especialmente de los jurídicos es ineficaz. Hay que normar en el sentido que ellos se sientan “obligados” a conocer la Convención y las demás normas del DIDH.

[Asimismo, los Estados Parte se comprometen a sensibilizar a su población, especialmente a las autoridades y funcionarios públicos, para que sepan identificar actos de racismo, discriminación e intolerancia, mediante campañas y foros públicos]⁵²

Artículo 11

Los Estados parte se comprometen a asegurar que sus sistemas políticos y legales (reflejen) [cuenten con Sistemas Estadísticos adecuados que permitan conocer]⁵³ apropiadamente la diversidad dentro de sus sociedades a fin de atender a las necesidades legítimas de todos los sectores de la población.

Artículo 12

Los Estados parte se comprometen a asegurar a las víctimas del racismo, la discriminación y la intolerancia un trato equitativo, la igualdad de acceso al sistema de justicia, [incluido el uso del propio idioma]⁵⁴ procesos ágiles y eficaces, y una (justa) reparación [integral, incluido el desagravio público]⁵⁵ en el ámbito civil o penal, según corresponda. Además, adoptarán las medidas legislativas necesarias para asegurar la inversión de la carga de la prueba, de tal manera que [corresponda al acusado probar la adopción de procedimientos y prácticas que aseguren un tratamiento equitativo y no discriminatorio]⁵⁶.

Artículo 13

Los Estados parte se comprometen a considerar como agravantes aquellos actos que conlleven una discriminación múltiple, es decir, cuando cualquier distinción, exclusión o restricción se base en dos o más de los criterios enunciados en el inciso "1" del artículo 1 de la presente Convención. [y cuando la discriminación haya sido ejercida por funcionario público]⁵⁷

Artículo 14

Los Estados parte se comprometen a llevar adelante estudios [e investigaciones]⁵⁸ sobre la naturaleza, causas y manifestaciones de la discriminación e intolerancia en sus respectivos países,

52 La producción legislativa debe ir acompañada mínimamente de intercambios, discusiones y puestas en común de parte de la sociedad civil. El diálogo comunicacional que plantea Habermas para el cumplimiento de la norma se hace indispensable si realmente queremos que la norma no sea otra Convención más que se queda en el plano declarativo.

53 La ausencia de datos estadísticos de parte de los Estados es fiel reflejo de la invisibilización del racismo, discriminación e intolerancia existente en la región.

54 Creemos que estaría bien enfatizar este punto que es uno de los más débiles y desconocidos y que afecta descomunamente a la población indígena de la región.

55 Cuando ocurren actos discriminatorios la víctima "queda estigmatizada" por los medios de comunicación.- Si hay reparación ésta debe ser completa, siguiendo la jurisprudencia de la CIDH.

56 Esto en caso de que sea una autoridad la acusada de racismo, discriminación o intolerancia. Pero si el/la acusado/a es particular, en materia penal se introduce la inversión de la carga de la prueba?

57 Los funcionarios públicos desconocen su responsabilidad frente a este tipo de actos. Si la norma lo dice y el empleador (Estado) lo informa la conducta puede modificarse a favor de erradicar estos actos.

58 Las investigaciones no son fomentadas desde la Universidad pública. Si la Convención lo dice es un argumento fuerte para pedir que éstas se realicen.

tanto al nivel local, regional como nacional, y a recolectar, compilar y difundir datos y estadísticas sobre la situación de los grupos que son víctimas de la discriminación y la intolerancia.

Artículo 15

Los Estados parte se comprometen, de conformidad con sus normatividad interna, a establecer una institución nacional que será responsable del seguimiento del cumplimiento de la presente Convención, lo cual será comunicado a la Secretaría General de la OEA. El representante de dicha institución nacional será el representante de dicho Estado en el Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia.

Artículo 16

Los Estados parte se comprometen a promover la cooperación internacional para el intercambio de ideas y experiencias, así como la ejecución de programas destinados a cumplir con los objetivos de la presente Convención.

CAPÍTULO V

Mecanismos de Protección y Seguimiento de la Convención

Artículo 17

Con el objetivo de dar seguimiento a la implementación de los compromisos adquiridos por los Estados parte en la presente Convención:

i) Cualquier persona o grupo de personas, o entidad no gubernamental legalmente reconocida en uno o más Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos, puede presentar a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos peticiones que contengan denuncias o quejas de violación de la presente Convención por un Estado parte. Asimismo, todo Estado parte puede, en el momento del depósito de su instrumento de ratificación de esta Convención, o en cualquier momento posterior, declarar que reconoce la competencia de la Comisión para recibir y examinar las comunicaciones en que un Estado parte alegue que otro Estado parte ha incurrido en violaciones de los derechos humanos establecidos en la presente Convención. En dicho caso, se aplicarán todas las normas de procedimiento pertinentes contenidas en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, así como el Estatuto y Reglamento de la Comisión.

ii) Los Estados parte podrán formular consultas a la Comisión en cuestiones relacionadas con la efectiva aplicación de la presente Convención. Asimismo podrán solicitar a la Comisión asesoramiento y cooperación técnica para asegurar la aplicación efectiva de cualquiera de las disposiciones de la presente Convención. La Comisión, dentro de sus posibilidades, les brindará asesoramiento y asistencia cuando le sean solicitados.

iii) Todo Estado parte puede, en el momento del depósito de su instrumento de ratificación de esta Convención, o en cualquier momento posterior, declarar que reconoce como obligatoria y de pleno derecho y sin convención especial, la competencia de la Corte sobre todos los casos relativos a la interpretación o aplicación de esta Convención. En dicho caso, se aplicarán todas las normas de

procedimientos pertinentes contenidas en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, así como el Estatuto y Reglamento de la Corte.

- iv) Se establecerá un Comité Interamericano para la Prevención, Eliminación y Sanción de Todas las Formas de Discriminación e Intolerancia, conformado por un experto independiente [de alta autoridad moral y reconocida competencia en derechos humanos]⁵⁹ de cada Estado parte. La primera reunión del Comité será convocada por la Secretaría General de la OEA tan pronto se haya recibido el décimo instrumento de ratificación, y éste celebrará su primera reunión, en la sede de la Organización, tres meses después de dicha convocatoria, para declararse constituido, aprobar su Reglamento, su Metodología de Trabajo y elegir sus autoridades. Dicha reunión será presidida por el representante del país que deposite el primer instrumento de ratificación a la presente Convención.
- v) El Comité será el foro para el intercambio de ideas y experiencias, así como para examinar el progreso realizado por los Estados parte en la aplicación de la presente Convención y cualquier circunstancia o dificultad que afecte el grado de cumplimiento derivado de la misma. Dicho Comité podrá formular recomendaciones a los Estados parte para que adopten las medidas del caso. A tales efectos, los Estados parte se comprometen a presentar un informe al Comité dentro del año de haberse realizado la primera reunión, con relación al cumplimiento de las obligaciones contenidas en la presente Convención. Los informes que presenten los Estados parte al Comité deberán contener, además, datos y estadísticas desagregados de los grupos (vulnerables) [en desventaja]⁶⁰. De allí en adelante, los Estados parte presentarán informes cada cuatro años. La Secretaría General de la OEA brindará al Comité el apoyo que requiera para el cumplimiento de sus funciones.
- vi) [Los informes de los Estados Parte deberán además contener información acerca de la adopción de las MECT en favor de las personas o grupos en desventaja de cada Estado Parte. En caso de no haber adoptado dichas medidas deberán explicar adecuadamente sus razones]⁶¹

CAPÍTULO VI

Disposiciones Generales

Artículo 18 Interpretación

1. Nada de lo dispuesto en la presente Convención podrá ser interpretado en el sentido de restringir o limitar la legislación interna de los Estados parte que ofrezca protecciones y garantías iguales o mayores a las establecidas en la Convención.

2. Nada de lo dispuesto en la presente Convención podrá ser interpretado en el sentido de restringir o limitar la Convención Americana sobre Derechos Humanos u otras convenciones internacionales sobre la materia que ofrezcan protecciones iguales o mayores en esta materia.

59 Para que los-as expertos-as sean realmente personas con trayectoria en el tema y no algún "amigo-a del gobierno de turno".

60 Eliminar la palabra vulnerable, que ha sido puesta en cuestión por los destinatarios. Sugerimos reemplazarla por la de Grupos en desventaja, denominación usada en Canadá.

61 Creemos que esto es necesario para obligar a los Estados a concretar las MECT.

3. [Esta Convención podrá ser interpretada en concordancia con las normas Constitucionales de cada Estado Parte y con los diversos instrumentos de derechos humanos del derecho internacional de los derechos humanos].⁶²

Artículo 19 Depósito

El instrumento original de la presente Convención, cuyos textos en español, francés, inglés y portugués son igualmente auténticos, será depositado en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

Artículo 20 Firma y ratificación

1. La presente Convención está abierta a la firma de todos los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos.
2. Esta Convención está sujeta a ratificación por parte de los Estados signatarios de acuerdo con sus respectivos procedimientos constitucionales. Los instrumentos de ratificación serán depositados en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

Artículo 21 Reservas

Los Estados parte podrán formular reservas a la presente Convención al momento de su firma o de su ratificación, siempre que no sean incompatibles con el objeto y fin de la Convención y versen sobre una o más de sus disposiciones específicas.

Artículo 22 Entrada en vigor

1. La presente Convención entrará en vigor el trigésimo día a partir de la fecha en que se haya depositado el segundo instrumento de ratificación de la Convención en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.
2. Para cada Estado que ratifique la Convención después que haya sido depositado el segundo instrumento de ratificación, la Convención entrará en vigor el trigésimo día a partir de la fecha en que tal Estado haya depositado el instrumento correspondiente.

Artículo 23 Denuncia

La presente Convención permanecerá en vigor indefinidamente, pero cualquiera de los Estados parte podrá denunciarla mediante notificación escrita dirigida al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos. Transcurrido un año contado a partir de la fecha de depósito del instrumento de denuncia, la Convención cesará en sus efectos para dicho Estado, permaneciendo en vigor para los demás Estados parte. La denuncia no eximirá al Estado parte de las obligaciones impuestas por la presente Convención en relación con toda acción u omisión ocurrida antes de la fecha en que la denuncia haya entrado en vigor.

⁶² Es importante y urgente “obligar” a reflexionar a los operadores sociales y especialmente jurídicos, respecto de la interpretación de las normas de derechos humanos, en este sentido el “Bloque de los derechos humanos” que plantean las doctrinas contemporáneas es de gran utilidad ya que da la visión integral de éstos y apuesta por una mejor protección de los mismos.

Artículo 24 Protocolos Adicionales

Cualquier Estado Parte podrá someter a consideración de los Estados Parte reunidos en ocasión de la Asamblea General proyectos de protocolos adicionales a esta Convención, con la finalidad de incluir progresivamente otros derechos en el régimen de protección de la misma. Cada protocolo adicional debe fijar las modalidades de su entrada en vigor, y se aplicará solamente entre los Estados Parte del mismo.

ANNEX II

Proposal Submitted by Mental Disability Rights International

DRAFT INTER-AMERICAN CONVENTION AGAINST RACISM AND ALL FORMS OF DISCRIMINATION AND INTOLERANCE

(Presented by the Chair)

CHAPTER I

Definitions and Scope of Application

Article 1

For purposes of this Convention:

1. Discrimination shall mean any distinction, exclusion, restriction, or preference based on race, color, heritage, national or ethnic origin, nationality, sex, age, sexual orientation, gender identity and expression, language, religion, opinions of any kind including political opinions, social origin, socioeconomic status, migrant, refugee, or displaced status, birth, stigmatized infectious-contagious condition, genetic trait, disability, debilitating psychological distress, or any other social condition whose purpose is to nullify or curtail the equal recognition, enjoyment, or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms enshrined in the international instruments applicable to the States Party, in any area of public or private life. This concept also includes indirect discrimination, which shall be taken to occur, in any realm of public and private life, when an apparently neutral provision, criterion, or practice cannot be readily complied with or carried out by persons belonging to a specific group, or puts it at a disadvantage, unless the provision, criterion, or practice has some reasonable objective or justification.

2. Racism is any distinction, exclusion, restriction, or preference [text missing] equal recognition, enjoyment, or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms, in any area of public or private life, based on the establishment of a causal link between the phenotypical or genetic characteristics of certain persons and their intellectual, personality, or cultural traits. That concept includes structural racism, which refers to a system in which public policies, institutional practices, cultural representations, and other standards generally reinforce inequality among different racial groups.

3. Compounded or aggravated discrimination is any distinction, exclusion, restriction, or preference based simultaneously on two or more of the criteria set forth in subparagraph 1 of this article, the result of which is the nullification or curtailment, in a more pronounced fashion, the equal recognition, enjoyment, or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms enshrined in the international instruments applicable to the States Party, in any area of public or private life.

4. Special measures adopted for the sole purpose of ensuring adequate advancement of individuals and groups requiring such protection as may be necessary to ensure their equal enjoyment or exercise of one or more human rights and fundamental freedoms shall not be deemed discrimination provided that such measures do not lead to the maintenance of separate rights for different groups and are not continued once their objectives have been achieved.

Article 2

Intolerance is the set of acts or manifestations that convey disrespect, rejection, or contempt for human dignity and the richness and diversity of the world's cultures and human forms of expression, quality, and ways of being.

CHAPTER II

Protected Rights

Article 3

All human beings have the right to equal treatment before the law and to protection against discrimination based on any of the criteria set forth in Article 1.1 of this Convention, in the public or private sphere.

Article 4

Every human being has the right to the equal recognition, enjoyment, exercise, and protection of all human rights and fundamental freedoms enshrined in the international instruments applicable to the States Party, at both the individual and collective levels and without discrimination of any kind.

Article 5

The States Party to this Convention recognize the collective rights of indigenous peoples and, when pertinent, of persons of African descent that are indispensable for their existence, well-being, and integral development as peoples, *inter alia*, the right to their collective action; to their social, political, and economic organization; to their legal systems; to their own cultures; to profess and practice their spiritual beliefs; and to use their languages; and to administer and control their lands, territories, and natural resources.

CHAPTER III

Acts and Manifestations of Racism, Discrimination, and Intolerance

Article 6

For purposes of this Convention and based on the definitions in the preceding articles and the criteria set forth in Article 1.1, the following are among the measures or practices that must be classified as discriminatory and prohibited by the State:

- i. Public or private support provided to racist and discriminatory activities or that promote intolerance, including the financing thereof;
- ii. Publication, circulation, or dissemination, by any means of communication, including the Internet, of any racist or discriminatory materials, understood as being any image or depiction of ideas or theories that advocate, promote, or incite hatred or violence against individuals or groups by reason of any of the criteria set forth in Article 1.1;
- iii. Publication, circulation, or dissemination, by any means of communication, including the Internet, of materials that deny, condone, or justify acts that constitute genocide or crimes against humanity, as defined in international law;
- iv. Violence motivated by any of the criteria set forth in Article 1.1;
- v. Hate crimes, understood as criminal activity in which the victim or the victim's property is chosen intentionally based on any of the criteria set forth in Article 1.1;
- vi. Any law enforcement action based on any of the criteria set forth in Article 1.1 rather than on the person's behavior or on objective information identifying the individual as having engaged in criminal activity;
- vii. Restricting the exercise of the rights of ownership, administration, and disposition of property of any kind based on any of the criteria set forth in Article 1.1;
- viii. Any distinction, exclusion, restriction, or preference applied to persons, because of their multiple or aggravated victim status, the purpose or result of which is to deny or impair the equal recognition, enjoyment, exercise, or protection of rights and fundamental freedoms.
- ix. Any discriminatory restriction on the enjoyment of the human rights enshrined in applicable international and regional instruments and in the jurisprudence of international and regional human rights courts, particularly those applicable to minorities or groups that are in vulnerable situations and subject to discrimination;
- x. Any restriction or limitation of the use of the language, traditions, customs, and culture of persons or groups who are members of minorities or vulnerable groups, in public or private activities;
- xi. Preparing and introducing teaching materials, methods, or tools that portray stereotypes or preconceptions based on any of the criteria set forth in Article 1.1 of this Convention;
- xii. Denying access to public or private education, to fellowships, or to educational loan programs, based on any of the criteria set forth in Article 1.1 of this Convention;
- xiii. Denying access to all social, economic, and cultural rights, including the right to work, to housing, to social security, and to health;

- xiv. Conducting research or applying the findings of research into the human genome, particularly in the fields of biology, genetics and medicine, aimed at human selection, cloning, and any other method disrespectful of human rights, fundamental freedoms, and the dignity of individuals and groups of persons;
- xv. Any other discriminatory conduct that falls within the definition contained in Article 1 of this Convention.

CHAPTER IV

Obligations of the States

Article 7

The States [Party] undertake to prevent, eliminate, and punish, in accordance with their constitutions and the provisions of this Convention, all acts and manifestations of discrimination and intolerance that are based, *inter alia*, on the criteria set forth in Article 1.1.

Article 8

The States Party undertake to adopt the special differential or preferential measures and policies needed to ensure the enjoyment or exercise of rights and fundamental freedoms of persons or groups that are subject to racism, discrimination, or intolerance for the purpose of promoting equitable conditions for equal opportunity, inclusion, and progress for such persons or groups. Such measures or policies shall not be considered discriminatory or incompatible with the purpose or intent of this Convention, shall not lead to maintaining separate rights for different groups, and shall not be continued beyond a reasonable period or after their objective has been achieved.

Article 9

The States Party undertake to formulate and implement policies the purpose of which is to provide equitable treatment and generate equal opportunity for all persons, including educational and promotional policies and the dissemination of legislation on the subject by all possible means, including the mass media and the Internet.

Article 10

The States Party undertake to involve groups that are subject to racism, discrimination, or intolerance in all decision-making, planning, and implementation of plans and programs concerning such persons or groups or affecting their economic or social status.

Article 11

The States Party undertake to adopt legislation that clearly defines and prohibits racism, discrimination, and intolerance, applicable to all public authorities as well as to all natural or legal persons, both in the public and in the private sectors, particularly in the areas of employment;

participation in professional organizations; education; training; housing; health; social protection; exercise of economic activity; access to public services and other areas; and to repeal or amend any legislation that constitutes or produces discrimination or intolerance.

Article 12

The States Party undertake to ensure that their political and legal systems appropriately reflect the diversity within their societies in order to meet the legitimate needs of all sectors of the population.

Article 13

The States Party undertake to ensure that the victims of racism, discrimination, and intolerance receive equitable treatment, equal access to the justice system, expeditious and effective proceedings, and fair compensation in the civil or criminal sphere, as applicable. In addition, they shall adopt the legislative measures necessary to ensure that the burden of proof will be reversed and the defendants will have to show that procedures and practices have been adopted that ensure equitable and non-discriminatory treatment.

Article 14

The States Party undertake to consider as aggravating those acts that lead to compounded discrimination, i.e., any distinction, exclusion, or restriction based on two or more of the criteria set forth in Article 1.1 of this Convention.

Article 15

The States Party undertake to conduct research on the nature, causes, and manifestations of discrimination or intolerance in their respective countries, at the local, regional, and national levels, and to collect, compile, and disseminate data on the situation of groups that are victims of discrimination and intolerance.

Article 16

The States Party undertake, in accordance with their internal legislation, to establish a national institution that shall be responsible for monitoring compliance with this Convention, and shall inform the OAS General Secretariat of this institution. The representative of that national institution shall be that State's representative on the Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of All Forms of Discrimination and Intolerance.

Article 17

The States Party undertake to promote international cooperation to exchange ideas and experiences and to execute programs aimed at achieving the objectives of this Convention.

CHAPTER V

Protective Mechanisms and Monitoring of the Convention

Article 18

In order to monitor the implementation of the commitments assumed by the States Party to this Convention:

- i. Any person or group of persons, or non-governmental entity legally recognized in one or more Member States of the Organization of American States may submit to the Inter-American Commission on Human Rights petitions containing reports or complaints of violations of this Convention by a State Party. In addition, any State Party, when depositing its instrument of ratification of this Convention, or at any time thereafter, may declare that it recognizes the competence of the Commission to receive and examine communications in which a State Party alleges that another State Party has committed violations of the human rights established in this Convention. In such case, all the relevant procedural rules contained in the American Convention on Human Rights as well as the Statutes and the Rules of Procedure of the Commission shall be applicable.
- ii. The States Party may consult the Commission on questions related to the effective application of this Convention. They may also request the Commission's advisory assistance and technical cooperation to ensure effective application of any provision of this Convention. The Commission will, to the extent that it is able, provide the States Parties with the requested advisory services and assistance.
- iii. Any State Party may, when depositing its instrument of ratification of this Convention, or at any time thereafter, declare that it recognizes as binding, as a matter of law and without any special agreement, the jurisdiction of the Court on all matters relating to the interpretation or application of this Convention. In such case, all relevant procedural rules contained in the American Convention on Human Rights as well as the Statutes and Rules of Procedure of the Court shall be applicable.
- iv. An Inter-American Committee for the Prevention, Elimination, and Punishment of All Forms of Discrimination and Intolerance shall be established and shall be comprised of independent experts from each of the States Party. The first meeting of the Committee shall be convened by the Secretary General of the OAS as soon as the tenth instrument of ratification has been received, and the first meeting shall be held at the headquarters of the Organization three months later for the purpose of declaring its establishment, approving its Rules of Procedure and its Working Method, and electing its officials. That meeting shall be presided over by the representative of the country that deposits the first instrument of ratification of this Convention.
- v. The Committee shall be the forum for the exchange of ideas and experience, as well as for examining progress made by the States Party in implementing this Convention and any circumstance or difficulty affecting the extent of compliance therewith. Said Committee may recommend to the States Party that they adopt the appropriate

measures. For this purpose, the States Party undertake to submit a report to the Committee, within one year of its first meeting, with respect to performance of the obligations contained in this Convention. The reports that the States Party submit to the Committee shall also contain disaggregated data and statistics on vulnerable groups. Thereafter, the States Party shall submit reports every four years. The General Secretariat of the OAS shall give the Committee any support it requires for the performance of its functions.

CHAPTER VI

General Provisions

Article 19. Interpretation

1. No provision of this Convention shall be interpreted as restricting or limiting a domestic law of any State Party that affords protections and guarantees equal to or greater than those established in this Convention.
2. Nothing in this Convention shall be interpreted as restricting or limiting the American Convention on Human Rights or any other international convention on the subject that affords equal or greater protections in this area.

Article 20. Depository

The original instrument of this Convention, whose English, French, Portuguese, and Spanish texts are equally authentic, shall be deposited with the General Secretariat of the Organization of American States.

Article 21. Signature and Ratification

1. This Convention is open to signature by all Member States of the Organization of American States.
2. This Convention is subject to ratification by the signatory States in accordance with the procedures set forth in their constitutions. The instruments of ratification shall be deposited with the General Secretariat of the Organization of American States.

Article 22. Reservations

The States Party may enter reservations to this Convention when signing or ratifying it, provided that such reservations are not incompatible with the aim and purpose of the Convention and relate to one or more specific provisions thereof.

Article 23. Entry into Force

1. This Convention shall enter into force on the thirtieth day following the date on which the second instrument of ratification of the Convention is deposited with the General Secretariat of the Organization of American States.

2. For each State that ratifies the Convention after the second instrument of ratification has been deposited, the Convention shall enter into force on the thirtieth day following deposit by that State of the corresponding instrument.

Article 24. Denunciation

This Convention shall remain in force indefinitely, but any State Party may denounce it through written notification addressed to the Secretary General of the Organization of American States. The Convention shall cease to have force and effect for the denouncing State one year after the date of deposit of the instrument of denunciation, and shall remain in force for the other States Parties. Such denunciation shall not exempt the State Party from the obligations imposed upon it under this Convention in respect of any action or omission prior to the date on which the denunciation takes effect.

Article 25. Additional Protocols

Any State Party may submit for the consideration of the States Party gathered during the General Assembly draft protocols in addition to this Convention, with a view to gradually including other rights within its system of protection. Each protocol shall determine the manner of its entry into force and shall be applied only among the States Parties to it.